

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vázquez (D. Santiago).
Gómez Torres (D. Antonio).
Hernández Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
González Álvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Pérez y Jiménez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jiménez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y además las portadas é índices.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — Burgos y su provincia, D. Calixto Avila. — Montevideo, D. Antonio Barreiro y Ramos. Buenos-Aires, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — Guatemala, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

Se ha repartido á los suscritores el *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar y de las enfermedades tuberculosas de los diferentes órganos*, del reputado profesor Sr. Lebert. Están en prensa, y se repartirán á la mayor brevedad, las dos siguientes obras: *Los parásitos del cuerpo humano*, por el Dr. Teodosio de Bonis, catedrático agregado de Patología general en la Universidad de Nápoles, y el *Tratado de enfermedades de mujeres*, del Dr. Atthill.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

A VISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de Paris* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora antes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,
Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris,
22, rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrappo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *é inocuidad absoluta sobre la piel* aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diametro

(7 centímetros y 1/2)

GRAN MODELO: 8

diametro

(9 centímetros y 1/2)

PAPA LA
CURACION RADICAL
de la
HERNIA UMBILICAL
de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas o cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de el Esparadrappo de muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y García. — En Barcelona, Vicente Ferrer y Compañia.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. — Exce-
lente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale
1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS
Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los medicos contra Digestiones dificiles, Males de estomago, Perdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Protegidas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decida sobre todos los demas ferruginos conocidos, asi como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA y GRAGEAS DE ERGOTINA

a. BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucion de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Deposito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 Fr.

Medalla de ORO



QUINA-LAROCHE
ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

EL FERRUGINOSO

MISMO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García, Tetuan 15.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estomago y Afecciones generales de las Vias digestivas

CURACION CIERTA

tomando despues de cada comida el

PERRET

TROUETTE

á la PAPAÏNA

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1. 2 ó 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.

VERDADEROS en CAJAS AZULES 4 COLORES

y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F. LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.



PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.

24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados

No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La PEPTONA DEFRESNE contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.

DOSIS: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El VINO DEFRESNE con PEPTONA

Dosis: Media copita despues de comer.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estomago y de los intestinos

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias



Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposición universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco.—1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.

CACHETS..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca.—1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Complemento útil de la nutrición.—1 copa contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.

CHOCOLATE: En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne para el desayuno.

En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: de Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañía. Barcelona.

(GARROTILLO)
(DIPTERIA)

CRUP

Curación inmediata y segura POR MEDIO DE LA

SOLUCION TROUETTE-PERRET à la PAPAINA

165, rue Saint-Antoine, PARIS, y en todas las buenas Farmacias de España.

MARCA DE FÁBRICA.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Deposito en Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y C.^a Barcelona.

HIPOFOSFITOS DE FELLOWS

DEPÓSITO

Garcerá, calle del Príncipe, 13

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinación íntima del Alquitran de Noruega y del Monosulfuro de Sodio inalterable, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curación de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO:** Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoración es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Grajeas y Jarabe depurativos de Dr GIBERT

Antiguo Secretario de la Academia de Medicina, Antiguo Médico del Hospital San Luis.

Grajeas y Jarabe de Deuto-Ioduro-Iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL.

Estos dos preparados, introducidos en la terapéutica en 1841, se emplean desde dicha época, con el mayor éxito, para el tratamiento de las Afecciones Sifilíticas, Escrofulosas y Reumáticas, de las Enfermedades rebeldes del Cútitis, y en todos los casos en que el empleo de los iódicos está indicado. Cada cucharada de Jarabe contiene 0^{gr} 50 de Ioduro de potasio y 0 gr. 01 de bi-Ioduro. Dos grajeas equivalen á una cucharada de Jarabe.

Exíjanse las firmas, en tinta encarnada, del Doctor GIBERT y de BOUTIGNY, F.^{co}.

PARIS : Farmacia BOUTIGNY, DESLAURIERS, Sucesor, 34, rue de Clugy.

Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Thermal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Única Medalla de Oro, Exposición universal 1878

La nueva Compañía está embelleciendo y transformando esta hermosa estación, con la creación de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que será la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Salies.—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.

Foulen.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.

Dauphny-Reine.—Esterilidad, Parálisis.

Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

VINO DEFRESNE con PEPTONA

Admitida, previo Concurso, como la primera en los Hospitales

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Dosis : al fin de la comida, media copa continente :

40 gramos de carne,

45 centig. de lactofosfato de cal organizado,

4 centigr. de fosfato de hierro hemático.



ELIXIR DEFRESNE con PEPTONA Alimento nutritivo reconstituyente, de gusto agradable. Dosis : al fin de la comida, dos cucharadas continente : 40 gramos de carne asimilable ; 45 centig. de lactofosfato de cal organizado ; 4 centig. de fosfato de hierro hemático.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del Pecho, del estómago y de los Intestinos.

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2 rue des Lombards, y en las principales farmacias.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Inauguraciones. — El mal llamado año preparatorio. — La epidemia colérica. — **Sección de Madrid:** El comercio y las trabas sanitarias. — Profilaxis del crup y de la difteria. — Los Congresos de hogaño. — Un documento histórico. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Breves observaciones sobre la viruela en los individuos vacunados. — *Extranjera:* II. Un nuevo método de amputación del miembro superior. — III. Tratamiento de la vulvo-vaginitis de las niñas. — IV. Tratamiento comparado de la fiebre tifoidea por el método de Brand y por las lavativas fenicadas. — **Variedades:** Próximos debates sobre higiene municipal. — Congreso internacional de Higiene. — Rasgo académico digno de aplauso. — Expedición balnearia. — Remitido. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

INAUGURACIONES. — EL MAL LLAMADO AÑO PREPARATORIO. — LA EPIDEMIA COLÉRICA.

Con la solemnidad que es de rigor en tales casos, bajo la presidencia del ministro de Fomento y con asistencia del presidente del Consejo de Instrucción pública, del Director del ramo, del Rector, del presidente del Tribunal Supremo, de los decanos de las Facultades de ciencias y filosofía y letras, del capitán general y de gran número de académicos, doctores y profesores, celebró la Universidad central el día 1.º del corriente la apertura del curso académico de 1882 á 1883. Era, como ya dijimos en números anteriores, el Sr. Garagarza el encargado de llevar la palabra á nombre del claustro en tal solemnidad, y á juzgar por los aplausos que se le tributaron, debió hacerlo á gusto de sus poderdantes. El tema que dicho señor eligió, fué el siguiente: *Desarrollo del método experimental en las ciencias*. En su discurso hizo el Sr. Garagarza una rápida exposición de las ventajas que el método experimental ha tenido siempre para todas las investigaciones científicas, anatematizó el empeño que hay en principiar en edad muy temprana las carreras, lo poco prácticas que en la actualidad son la mayor parte de las lecciones que á los alumnos se dan, la necesidad de enriquecer los gabinetes y laboratorios para dar á la parte experimental lo que de derecho le corresponde, etc., etc. El discurso del Sr. Garagarza merece ser leído por cuantos se interesan por la enseñanza en nuestra patria.

Acto seguido se procedió á la distribución de los premios, y el señor ministro de Fomento declaró, en nombre de S. M., abierto el curso académico de 1882 á 83.

* *

Ha llegado á Madrid una Comisión representando

á los alumnos del primer curso de la Facultad de Medicina de Barcelona, para presentar al señor ministro de Fomento una exposición pidiendo se les conceda pasar al segundo curso sin las asignaturas de ampliación, fundándose en que el año pasado fué concedida igual gracia.

¡Perfectamente! Y el curso próximo otros escolares, fundándose en que este año se ha concedido esta gracia — pues se concederá, ténganlo Uds. por seguro — á unos cuantos sujetos muy aprovechados, pedirán igual gracia para ellos; y si tienen un Balaguer que les apoye, como diz que tienen los de ahora, la cosa será hecha. A bien que estos señores no piden gran cosa: tan sólo que se les conceda un plazo de *dos ó tres meses* — y aún se nos hace mucho — para prepararse y examinarse de las asignaturas del preparatorio. ¡Cómo que necesitan ellos más para saberse al dedillo esas asignaturas!

A ser cierto lo que dice un periódico semi-oficial, la Dirección de Instrucción pública, teniendo en cuenta la situación especialísima en que se hallan los recurrentes, las razones por ellos alegadas, un recto espíritu de equidad, y, sobre todo, que ya esta concesión no podrá hacerse más que en el actual curso académico, puesto que en el próximo no se concederán matrículas para simultanear, ha acordado en principio adoptar una disposición de *carácter general*, concediendo un plazo á todos los estudiantes que se hallen en caso análogo al de los mencionados. Pues adelante y hasta otra.

* *

Según dice uno de los últimos telegramas recibidos de Manila, el cólera se ha estacionado y sólo produce unas 20 víctimas diarias. Parécenos, sin embargo, que se desprecia ya más de lo regular y conveniente á este temible huésped y que se le mira como cosa baladí, elevando demasiado pronto himnos de gracias al Todopoderoso, y descuidando por ende, quizás más de lo conveniente, las precauciones sanitarias. Valdría más que fuera persiguiéndose palmo á palmo á tan mortífero azote, que se le circunscribiera, que se le acorralara, que se aislara, en una palabra, los invadidos de los sanos. No hay que olvidar que ese huésped puede permanecer oculto este invierno, y en llegando el calor empezar de nuevo á hacer de las suyas. Todas las precauciones contra este mal son pocas.

DECIO CARLAN.



MANANTIALES:
Salles.—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.
Foulon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.
Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.
Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis.
Anémia, Reumatismo, Hígado.
CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los niños.

LEARN DEL MILENE CON PERIUNA reconstituyente, de gusto agradable. Dosis: al fin de la comida, dos cucharadas de carne asinada; 45 centig. de lactofosfato de cal orgánico; 4 centig. de fosfato de hierro hemático.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del Pecho, del estómago y de los Intestinos.

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2 rue des Lombards, y en las principales farmacias.

MADRID 8 DE OCTUBRE DE 1882

EL COMERCIO Y LAS TRABAS SANITARIAS

(Conclusion) (1)

Las controversias científicas, si pueden producir oscilaciones negativas en el progreso de la humanidad, son, sin embargo, siempre provechosas para su marcha y el adelanto de los pueblos, y así se comprende que á principios del siglo actual, bien por la influencia de doctrinas médicas dominantes que no es del caso analizar ahora, bien por el desarrollo del progreso en todos sentidos, y especialmente por la predicación de las ideas liberales dominantes en la política, vinieran á caer en una especie de desuso todas las medidas sanitarias y todas las trabas opuestas á las transacciones comerciales. Pero al propio tiempo que esto sucedía, se verificaba un estudio más exacto de la manera de desarrollarse estas enfermedades, se demostraba también la posibilidad de que hombres de ciencia, hombres despreocupados, de abnegación suficiente para dedicarse al servicio de la humanidad, fueran á los países cuna de estas epidemias, las estudiaran en su origen, vieran las leyes de su marcha, comprendieran hasta qué punto estaban unidas con la necesidad de las comunicaciones, supieran qué barreras se podían salvar y cuáles otras eran poderosas á detener su desarrollo, y vinieran dentro de las discusiones científicas, favorecidas por el gran número de Congresos sanitarios á dar las bases para que se llegara á un acuerdo, á una solución que, respetando todos los intereses, fuera una salvaguardia suficiente para la humanidad.

Así, efectivamente, se supo entonces que todas estas enfermedades tenían un carácter común, y era el de desarrollarse de una manera que podemos comparar á la de las semillas que se depositan en la tierra para su desarrollo posterior y para su germinación; y que así como un grano de trigo necesita para brotar y para llegar á la superficie de la tierra un tiempo distinto que otros cereales y otras plantas de una familia diferente, así también, para que se efectúe el desarrollo de una enfermedad después de depositado el germen dentro del organismo humano, se necesita un período de tiempo para la incubación, tiempo que varía de unas enfermedades á otras; y así también el individuo que adquiere el germen de la peste tarda menos tiempo en ver el desarrollo de la enfermedad que el individuo que está afectado por la fiebre amarilla, por el cólera, por la viruela, por el tífus, etc.

Este dato, que parece simplemente de curiosidad científica, había de ser muy importante para las modificaciones posteriores del régimen sanitario de los países. Por otra parte, también se estudió entonces hasta qué punto eran dignas de consideración las condiciones distintas que podían presentar las poblaciones, los pueblos y los Estados para la recepción de estas mismas semillas que habían de producir esta germinación, este desarrollo posterior.

Y se supo de esta manera que había pueblos per-

fectamente aptos para la recepción de estas epidemias, que podían fácilmente recibir la peste, la fiebre amarilla y el cólera, como los pueblos de nuestro litoral oriental y los del litoral del mediterráneo de Francia, y que había otros pueblos que presentaban mayor dificultad para recibir esta semilla, como, por ejemplo, los de la parte del litoral del Océano de la vecina República y los de las costas de Inglaterra, que son, por punto general, difíciles para la transmisión de las epidemias; y todos estos estudios vinieron á ser el fundamento y la base de las leyes sanitarias, que deben ser conocidas, porque se suele dar el caso de que, escuelas en otros sentidos dignas de consideración y sumamente respetables, presenten como modelo del régimen cuarentenario la *non-chalance*, la despreocupación sobre las medidas sanitarias de ciertos países que, bajo el punto de vista científico, no tienen punto de comparación con el nuestro, y sobre todo con los países que rodean al Mediterráneo, y así se dice: «la Inglaterra ha tenido sin preocupación, sin peligro alguno, abiertos á libre plática sus puertos mucho tiempo, y ni siquiera esta traba que presentan como disculpa ciertas escuelas economistas se ha podido imponer al libre comercio de Inglaterra;» punto de comparación que no es admisible por la razón de que los grados de latitud en que Inglaterra se encuentra, su fácil aislamiento, su condición insular, y al propio tiempo su excelente higiene interior, hacen más difícil la importación de gérmenes epidémicos á aquel país que á cualquiera otro. Y se comprende que esto no es simplemente una especie de generosidad que Inglaterra tenga para abrirse al comercio de los demás países, por cuanto á algunas posesiones suyas que no se encuentran comprendidas en estas condiciones favorables de latitud y de clima, las impone las mismas condiciones que á los demás países de Europa, como, por ejemplo, la isla de Malta, que ha sido víctima de epidemias cruelesísimas.

Así, pues, se ha comprendido desde luego que no bastaba el instinto de las poblaciones, que no bastaba esta necesidad de defensa contra los azotes que las diezaban para poder legislar sobre ello, sino que era preciso que se construyera, recogiendo los infinitos datos adquiridos por la abnegación de los hombres dedicados á estos estudios, y dentro del cual se había de ir desarrollando una ciencia que hoy se llama ciencia sanitaria, un cuerpo de doctrina que, partiendo de datos conocidos y estudiados, fuera capaz de dar fórmulas y resoluciones que eviten dificultades, que eviten trabas, que eviten mutuos choques entre las exigencias de los intereses materiales y las necesidades respetabilísimas de la salud pública.

¿Cómo podremos considerar que será capaz de desarrollarse en lo sucesivo, y dentro del terreno ideal, el régimen sanitario, de tal manera que, al propio tiempo que sea garantía suficiente para la defensa de la salud de los pueblos, no sea traba innecesaria para otro género de consideraciones muy respetables, como la tutela de la salud pública y como la misma manutención de las poblaciones á quienes se imponen estas trabas? Pues de la única manera que se puede resolver este problema: con datos de la historia, con hechos estudiados ya en períodos anteriores. Y de esta manera se ha podido ver, en los he-

(1) Véase el núm. 1.500.

chos que ántes he citado de una manera ligera y rápida, que desde luego son peligrosas las transacciones comerciales entre unos y otros pueblos, sobre todo entre pueblos donde existen comunmente estas enfermedades que son importables á otros países, y estos otros países dispuestos, no en el sentido científico de la palabra, sino en el sentido médico, á su recepcion. Pero al propio tiempo se ha comprendido que para estos mismos pueblos en ciertas condiciones de desarrollo sanitario, de desarrollo higiénico, se harían innecesarias trabas que en otros serían necesarias; y en este sentido se ha suavizado el régimen sanitario, haciendo que no se aplicasen de una manera constante y á rigor, digámoslo así, sino en condiciones determinadas, las exigencias que la salud pública llevaba á la legislación para evitar estos contagios; y en vez de tomar como punto de vista la procedencia, por ejemplo, de los géneros, de los pasajeros, de los caminantes, de los viajeros, en una palabra, que venían á ingresar en una poblacion determinada, se ha tomado como punto de vista el estado de la salud pública de la poblacion de donde emanaban, y de aquí que pueda presentarse en la actualidad como teniendo entrada fácil, y por consiguiente todas las condiciones comerciales apetecibles, una embarcacion con individuos procedentes de puntos sospechosos pero donde no existía actualmente la enfermedad que se temía, suspendiendo todas las trabas que se imponían en la antigüedad en el momento que eran sospechosas de estar infestadas las poblaciones de donde emanaban; y por el estudio del desarrollo de aquel período de incubacion á que ántes aludía se ha acortado la duracion de la cuarentena de tal manera, que habiéndose sabido, por los prolijos trabajos de un profundo higienista, que el desarrollo de la enfermedad producida por el contagio con individuos apestados no se efectuaba sino durante un período de ocho días, se ha tomado este período como punto de partida para la observacion de la cuarentena en las costas levantinas, y de esta manera se han llegado á acortar hasta tal punto los períodos cuarentenarios y las trabas sanitarias, que hoy, cuando han ocurrido defunciones ocasionadas por la peste en un barco que procede de cualquiera de los puntos de Levante, apenas si tienen aquéllas la tercera parte de duracion que ántes, cuando procedían de un punto sano. Recuerdo á este propósito el testimonio del Dr. Mayer, médico que á principios de este siglo se lamentaba de haber hecho la travesía desde Constantinopla á Marsella, tardando 105 días, habiendo pasado, segun su dicho, bajo los cañones de Mesina y de Siracusa, que amenazaban al barco, sólo por venir de Constantinopla; y sin embargo, á pesar de haber hecho la travesía en las mejores condiciones de salud y de haber salido de punto sano, sólo por ser aquél su punto de procedencia fué reducido á 15 días de lazareto y á otros 15 de observacion; es decir, que 105 días de viaje, más 30 de lazareto y observacion, son 135 días los que empleó en llegar á su destino.

Compárense estas trabas que imponía entónces el miedo inconsciente de las poblaciones con lo que hoy sucede respecto de puntos tenidos por infestados, y se comprenderá lo que se ha adelantado en este sentido. Pero si bien es cierto, y si bien son de

reconocer, la razon que ha tenido en muchas ocasiones la utilidad pública al hablar en contra de estas trabas y de estas exigencias sanitarias, también es preciso tener en cuenta que en muchas ocasiones se han olvidado de una manera perjudicial digna de castigo estas trabas, que debían estar, si no tenidas en cuenta por los particulares, á lo ménos á la vista de los Gobiernos previsores, y de esta manera no se hubieran repetido hechos tan tristes como los que resultan de la difusion de la discusion de ciertas doctrinas teóricas, y su aplicacion, no justificada completamente en la práctica, que producen ejemplos tan lamentables como el que hace pocos años tuvo lugar en Barcelona, que no he de detallar por no ser del caso, pero en el que se verificó la importacion de una epidemia que, si se hubieran tenido en cuenta los más rudimentales preceptos de las leyes sanitarias, no hubiera diezariado á Barcelona.

Al abogar por estas exigencias impuestas en nombre de la salud pública, no por esto dejo de conocer las dificultades que su planteamiento tiene, ni por esto dejo de conocer que es, al fin y al cabo, una aplicacion del régimen preventivo que hoy va perdiendo terreno, puesto que no podemos tener como justo siempre el que, por evitar un mal, se vaya á evitar el cumplimiento y realizacion de muchos bienes; y en este sentido se pueden perjudicar muchos intereses durante larguísimos períodos de tiempo por sólo evitar un peligro discutible en un momento determinado: en el momento que se pudiera efectuar la importacion, por ejemplo, de una epidemia.

¿Qué fórmula podremos encontrar que evite los perjuicios que en un sentido y en otro pueden ocasionarse? ¿Cómo podremos hacer, por ejemplo, que el comercio que se efectúa entre unos y otros pueblos no tenga las dificultades, no tropiece con barreras, no encuentre trabas en el desarrollo de sus transacciones y de sus cambios? ¿Cómo podremos hacer que estas dificultades y estas trabas, que son mayores en el día á consecuencia de la aplicacion del vapor á la navegacion, sean menores en lo sucesivo, y al propio tiempo que respondan á la seguridad que imponen los sagrados derechos de la salud pública? ¿Cómo podremos hacer que la libertad y la dignidad humanas no padezcan menoscabo en ocasiones en que no está justificado que se pongan ciertas restricciones y ciertos límites á su desarrollo? Unica y exclusivamente por el conocimiento perfecto del asunto que se estudia; única y exclusivamente haciendo que ese mal, cuyo desarrollo se trata de evitar por medio de esas restricciones y de esas trabas, sea completamente conocido; que se posea de una manera segura y completa la nocion de cómo y en dónde se desarrollan, de cuáles son las leyes de su propagacion y los medios que se le pueden oponer. ¿Cómo se logra esto? ¿Se logrará acaso dando á cada puerto en particular, á cada pueblo fronterizo, facultades suficientes para que se oponga, en uso de su autonomía, á las transacciones y cambios con los pueblos que le rodean? Yo entiendo que no, porque precisamente el haberse planteado este sistema en las épocas á que ántes hacía referencia ha producido la práctica brutal del régimen sanitario de la Edad Media. Es ésta una de las ocasiones en que la centralizacion administrativa se

encuentra justificada, y únicamente haciendo que el poder central, en cada uno de los casos, juzgue las condiciones en que podrá imponer restricciones sanitarias á un punto determinado, y los perjuicios que se podrán ocasionar á este mismo punto por las mismas necesidades que tenga para su subsistencia, de que se encuentra privado para estos cambios, únicamente será como estarán justificadas estas trabas y estas barreras; porque si concedemos que los pueblos puedan oponerse á sus comunicaciones mutuas, tendremos reproducido el ejemplo de aquellos pueblos de los siglos XVI y XVII, que se cerraban á las comunicaciones con las poblaciones que creían infestadas hasta para el cambio de subsistencias, y en que, al mismo tiempo que los individuos que padecían la epidemia, se les veía morir de hambre en las calles por la exigüidad de las subsistencias á que les sometía el régimen bárbaro á que les sujetaban las poblaciones de los alrededores. Es una de las situaciones en que se encuentra justificada la centralización de los poderes; es una de las situaciones en que se encuentra justificado que el poder central, en cada uno de los casos, juzgue de qué manera podrá responder á las necesidades de los pueblos que se cuestra, que aísla, bajo el punto de vista sanitario. Pero no sólo bajo este aspecto se encuentra justificado; yo entiendo que las necesidades de la salud pública no son necesidades de localidad, ni son tampoco de nacionalidad, sino que son de humanidad; y bajo este punto de vista, el régimen sanitario, las leyes impuestas, que pueden ser perjudiciales bajo el punto de vista comercial, industrial, de la libertad y de la dignidad humanas, no pueden ser impuestas bajo el criterio de una nacionalidad, no pueden ser impuestas bajo el criterio de una localidad, sino bajo el sentido de la humanidad entera.

En este sentido es plausible que se celebren Congresos sanitarios, conferencias; que se hagan tratados sanitarios del mismo modo que se hacen tratados literarios internacionales de otras clases, á fin de imponer á los países ciertas condiciones, merced á las cuales, á la vez que se respete el desarrollo de la civilización, se levanten ciertas barreras para evitar el desarrollo de las enfermedades. Hechas las reformas en este sentido, y confiada su ejecución á una administración inteligente y honrada, los pueblos cultos y civilizados, en los cuales se guarde el debido respeto á las leyes y á los demás pueblos, no tendrán que someterse á las trabas que hay necesidad de imponer á los pueblos más atrasados en el camino de la civilización.

Estos choques, estas dificultades, estos rozamientos entre las necesidades materiales y las necesidades de la salud de los pueblos, representadas aquellas por el comercio y éstas por la medicina pública, tienen por única solución el progreso, y por consiguiente es interés de todos propagar estos estudios, y hacer que muchas de las aptitudes que se pierden en muchos manejos políticos, que bajo el punto de vista del interés de la humanidad podemos llamar despreciables, se reconcentren en el examen de estas cuestiones, cuya resolución es tan necesaria para el bienestar, la civilización y el progreso de las naciones.

V. P.

PROFILÁXIS DEL CRUP Y DE LA DIFTERIA

El *crup*, pesadilla y espanto de las madres, tormento y desesperación de los médicos, verdugo implacable de los inocentes y hermosos niños, es la enfermedad más insidiosa, más aleve y más terrible que figura en las negras páginas de la patología de la infancia. ¡Cuán inefable sería la satisfacción de los prácticos, y cuán inmenso el júbilo de las familias, si la industria, la ciencia ó la casualidad encontraran ó descubrieran un preservativo eficaz de tan horrorosa dolencia!

Dominado por este pensamiento esperaba con ansiedad el resultado de las sesiones que ha celebrado el *Congreso internacional de Higiene y de Demografía* en la ciudad de Ginebra, confiando en que alguno de los muchos sabios y distinguidos higienistas que de todas las naciones cultas han acudido al llamamiento de los médicos suizos llevaría el áncora de salvación de los ángeles que naufragan y mueren en el proceloso mar de la difteria y el garrotillo. ¡Ilusiones vanas! ¡Tristísima decepción! Sólo un profesor de Reims, el Dr. H. Henrot, se ha ocupado de la décima cuestión que debía ventilarse en el Congreso (*la profilaxis de la difteria*) escribiendo una Memoria que ni siquiera se ha leído, y cuyas conclusiones, según el programa publicado, son las siguientes:

1.^a «La mortalidad por causa de la difteria aumenta en proporciones alarmantes, no sólo en Francia, sino en todos los países de Europa.

2.^a «Puede evitarse científicamente el contagio de las enfermedades infecciosas, y particularmente de la difteria, por las vías respiratorias, empleando como preservativo el respirador ó algodón antiséptico (fenicado), con el cual se impide la entrada en las fosas nasales y la boca de los elementos materiales del contagio, tamizando y purificando el aire como el filtro de carbon purifica el agua. El médico debe imponer la obligación de usar un aparato protector á los alumnos y demás personas que asistan á los afectados de difteria.

3.^a «La difteria ha sido más mortífera en estos últimos años por falta de precauciones, por haber descuidado el uso de las pinceladas ó lociones antisépticas de la faringe, á pesar del peligro á que se expone el operador.»

Como el Dr. H. Henrot se ha limitado á tratar de la profilaxis del contagio de la difteria en los hospitales y clínicas donde existe tal afección, no diciendo nada acerca de las precauciones que pueden adoptarse para evitar en lo posible su desarrollo en los niños que viven en familia, creo de mi deber suplir esta falta publicando á continuación los ligeros apuntes que llevó mi hijo al expresado Congreso, y que no pudo leer por no haberlos presentado con quince días de anticipación, según estaba mandado.

Las causas ó agentes patogenésicos, sean los que fueren, de las fiebres eruptivas propias de los niños, dan pábulo algunas veces á la angina pseudo-membranosa en la escarlata, y al *crup* en el sarampión, observándose en la práctica que el enantema exudativo es tanto menos grave y peligroso cuanto más franco y extenso es el exantema ó erupción cutánea.

Por este antagonismo funcional que existe, tanto bajo el aspecto fisiológico como patológico, entre la piel y las membranas mucosas, se ve prácticamente que la difteria y el *crup* atacan de preferencia á niños que no han sufrido las fiebres eruptivas, aún cuando unas y otras afecciones coinciden ó se junten alguna

vez en un mismo individuo, segun he manifestado en el párrafo anterior.

Así puede explicarse la mayor predisposicion á contraer la difteria y el crup en los niños cuya traspiracion se debilita ó suprime por la influencia del aire frío y húmedo, notándose el desarrollo de tan temibles dolencias en los que habitan pisos bajos, en calles estrechas y sombrías, situadas en terrenos húmedos, y con puertas y ventanas al Norte.

En tal concepto, y para apartar á los niños de la maléfica influencia de tales causas, pueden darse á las familias los siguientes consejos:

1.º No tener á los niños con exceso de abrigo en la cama, ni sacarlos del dormitorio inmediatamente despues de haberse despertado.

2.º No vestirles con esos trajes de lana y pieles que abrigan y calientan demasiado la cabeza y el cuello, y dejan al descubierto los muslos y las piernas.

3.º No llevarles á paseo por la mañana temprano, ni por la noche á huertas ó jardinillos, mucho ménos si la tierra está húmeda ó recién regada.

4.º No permitirlos jugar en las porterías, ni en los sótanos, ni cuartos bajos húmedos y fríos.

5.º No llevarles á paseo en coche abierto en días húmedos ó en que soplen los vientos del Norte.

6.º No dejarles comer fiambres, ni frutas, ni verduras cocidas y trasnochadas.

7.º Cuando reinen las afecciones diftéricas, tener aislados é incomunicados á los niños, y administrarles por la mañana en ayunas una ó dos cucharadas de tisana templada de flores de manzanilla.

DR. BENAVENTE.

LOS CONGRESOS DE HOGAÑO

II

CONGRESO DE LA ROCHELA

Vamos á continuar informando á nuestros lectores de los trabajos más notables —relativamente se entiende, pues ya habrán podido apreciar la notabilidad de casi todos ellos, ó de todos sin el casi— que se han presentado en el Congreso de la Rochela.

Sobre ANATOMÍA PATOLÓGICA QUÍMICA leyó el señor Quinquaud una nota pidiendo, entre otras cosas, que se reemplazara por otra la palabra *ptomaina*, y el Sr. Boucheron propuso que fuera ésta la de *zoamina*.

Del Sr. Courty, catedrático de la Facultad de Montpellier bien conocido por sus estudios sobre tocológica, se leyó un trabajo sobre ALGUNAS CAUSAS POCO CONOCIDAS DE ESTERILIDAD; dicho señor las agrupa en cuatro categorías; á saber:

1.ª Alteraciones de la movilidad y de la sensibilidad del cuello, muy difíciles de apreciar, salvo las que van acompañadas de dolor.

2.ª Alteraciones de secrecion, frecuentes y muy importantes para los movimientos y la vida de los espermatozoides.

3.ª Alteraciones de nutricion, pequeñez del cuello, atrofia de todos los tejidos que le componen, hipertrofia.

4.ª Alteraciones morbosas; degeneraciones diversas.

El Sr. Leudet advirtió que estas causas eran perfectamente conocidas, y que hace tiempo las mencionan los autores que de ginecología se han ocupado, y en particular el mismo Sr. Courty.

SOBRE LAS NEUROPATÍAS.—El Sr. Burot ha observado que, á consecuencia de una epidemia de sudor miliar que en 1880 reinó en la isla de Oléron, aumentaron notablemente los estados nerviosos. Despues ha notado que no es sólo la miliar la que puede producir esos estados neuropáticos, sino tambien todas las enfermedades agudas, graves ó ligeras.

El Sr. Burot ha notado en el tratamiento de estos estados morbosos algunos hechos interesantes, tales como los peligros del agua fría al principio, cuando están excitados los enfermos, y la utilidad de los baños tibios en ciertas condiciones; dicho señor señala las ventajas de la electricidad de corriente continua, y sobre todo de la electricidad estática, segun el método del Sr. Charcot.

Preconiza tambien los bromuros asociados al cloral, combinados con los purgantes y los diuréticos.

Por último, el Sr. Burot ha ensayado varias veces las inhalaciones de nitrito de amilo, como recomienda Bourneville para el tratamiento del histerismo y de la histero-epilepsia, y cree que este medicamento puede ser nocivo en el caso de vaso-dilatacion con hiperemia y rubicundez de la cara. Por el contrario, cuando el rostro está pálido y existe, al parecer, una vaso-constriccion general, puede emplearse con eficacia, pues establece la circulacion cerebral y hace cesar las crisis.

HIDROLOGÍA.—Nuestro compatriota y comprofesor, el distinguido naturalista Sr. Vilanova, que acudió á dicho Congreso como delegado de la Sociedad Española de Higiene, presentó varios documentos científicos, y llamó la atencion de los congresistas sobre las relaciones que entre la geología y los estudios hidro-minerales existen.

ANÁLISIS MICROGRÁFICA DE LAS AGUAS.—El Sr. Certes dió lectura á una Memoria que versó principalmente sobre las aguas potables. Allí donde el químico dice: *materias orgánicas*, porque encuentra en su crisol los elementos de ellas, el zoólogo, armado del microscopio, dice: *infusorios, algas ó microbios*; y el fisiólogo, por el método de las culturas y de las inoculaciones, atestigua la nocuidad ó inocuidad de los organismos que ha logrado aislar y hacer vivir.

El estudio de las aguas potables exige tres clases de análisis: química, micrográfica y fisiológica, las cuales se imponen siempre, ora se trate de aprovisionar una ciudad, ora haya que buscar el origen de ciertas afecciones epidémicas. En su comunicacion da á conocer el Sr. Certes los resultados obtenidos, tanto en Francia como en el extranjero, por el empleo de los reactivos, y especialmente del ácido ósmico para el análisis micrográfica de las aguas, y da á conocer tambien los nuevos reactivos que pueden emplearse simultáneamente con ó sin el ácido ósmico.

Hé aquí las conclusiones de un trabajo que presentó al Congreso el Sr. David acerca de la LESION DE LOS DIENTES EN LA ATAXIA LOCOMOTRIZ:

1.ª Hemos observado un caso de alteracion particular de los dientes en el curso de una ataxia locomotriz.

2.ª Estas alteraciones consistían en una mortificacion rápida (ocho meses) de la parte anterior de la corona de casi todos los dientes.

3.ª La sustancia alterada había adquirido la consistencia de madera tierna y una coloracion *rojiza*; el esmalte tenía aún su pulimento, pero no su dureza propia.

4.ª Debajo de estas partes había producido la pulpa una nueva capa de dentina secundaria. La ca-

vidad pulpar estaba ocupada en la mayor parte de los dientes anteriores, y atrofiado el bulbo.

5.^a Por sus caracteres objetivos, por su curso, etcétera, no se parecen en nada estas alteraciones á la cáries. Nosotros las atribuimos por causa el estado general del sujeto, y las relacionamos un tanto con los trastornos tróficos determinados por la lesion medular.

6.^a Estas alteraciones son análogas á las que ya se han señalado en las uñas en el curso de la ataxia. Establecerían, pues, una aproximacion patológica entre órganos ya unidos por su comun origen epitelial.

7.^a Localmente, estas alteraciones reconocen por causa inmediata un trastorno funcional ó una lesion de la pulpa dentaria que refleja el estado de los cordones anteriores. La atrofia que hemos observado, ¿no es comparable á la que, en iguales circunstancias, se observa en el ojo?

8.^a El hecho que referimos, y estas diversas consideraciones, nos conducen á atribuir una vez más á la pulpa dentaria su verdadera significacion fisiológica de *órgano sensorial*.

DOBLE CONCIENCIA. — El Sr. Ozam, de Burdeos, recuerda que hace seis años presentó, para que la examinaran sus compañeros, á una mujer histérica que presentaba ese estado mental particular conocido con el nombre de *doble conciencia*. Hoy tiene esa señora 39 años; su condicion *segunda*, ó dicho de otro modo, su estado patológico ha reemplazado á su estado sano; sólo de vez en cuando, y por breves momentos, vuelve á su estado normal; en una palabra, el estado mental que en otros tiempos era la regla, es hoy la excepcion.

DE LA MORTALIDAD EN GRECIA POR ESTACIONES. — El Sr. Oton Stephanos dió cuenta de sus investigaciones sobre la mortalidad de Grecia, mortalidad muy elevada en otoño y pequeña en primavera, ocupando el invierno y el verano lugares intermedios en esta escala.

Las observaciones de Hipócrates sobre la mortalidad relativa en los países helénicos, concuerdan en general con los resultados actuales.

DE ALGUNOS MEDIOS DE PROFILAXIA EN GENERAL. — Estos medios, indicados por el Sr. Dagrève, consisten en el empleo de lociones con una solucion de carbonato de potasa y de cloruro de cal en los locales en que haya habido individuos con enfermedades contagiosas.

DE LAS AFECCIONES CARDIACAS EN RELACION CON LAS NEURALGIAS DEL MIEMBRO SUPERIOR. — El Sr. Potain llama la atencion de sus colegas sobre varios casos en que la irritacion de los nervios del brazo izquierdo ha producido la hipertrofia del ventrículo izquierdo.

En el primer caso, se trataba de un hombre que tenía una neuralgia del plexo braquial izquierdo á consecuencia de una amputacion del brazo; en el segundo, de otro hombre de 25 años de edad que, habiendo tenido á los 12 una fractura conminuta del brazo izquierdo, tuvo — bajo la influencia de una fatiga exagerada — á la edad de 20 dolores neurálgicos del plexo braquial; por último, el tercero recayó en un sujeto que, habiendo tenido una retraccion del brazo izquierdo á lo largo del pecho á consecuencia de una herida de la axila por arma de fuego, le sometió el cirujano á tracciones violentas. En estos tres enfermos existía una hipertrofia del corazon, que puede explicarse por las conexiones nerviosas que existen entre el plexo cardiaco y los nervios del brazo; aquí la marcha es inversa á la que sigue en la angina de pecho (dolor propagado al brazo izquierdo).

SUDOR MILIAR CRÓNICO. — El Sr. Pineau dió á los congresistas algunos detalles de la epidemia de la isla de Oléron, á que arriba nos referimos. Hé aquí las conclusiones de su trabajo:

1.^a Existe en el sudor miliar agudo (esporádico ó epidémico) una forma no descrita, que propongo llamar sencillamente: *sudor miliar crónico*.

2.^a Aunque las más veces sucede á la miliar aguda, no siendo entónces en cierto modo más que una convalecencia que se prolonga mucho, puede, sin embargo, sobrevenir espontáneamente, y ser crónica desde el principio ó despues de un cierto período subagudo, en una comarca predispuesta á la miliar aguda.

3.^a Segun mi observacion, no ataca más que á los adultos; y como la aguda, á las mujeres en una proporcion ligeramente mayor.

4.^a Sus síntomas generales recuerdan los que Jacoud asigna á la irritacion cerebro-espinal ó neurosismo. Tales son: sudores habituales y profusos, una erupcion miliar rara y discreta, una paresia muscular considerable, una atonia estomacal persistente; despues sensaciones subjetivas de calor y de frío, dolores neuralgiformes ó reumatoideos, angustia epigástrica y palpitaciones.

5.^a Esta enfermedad, casi idéntica en todos los casos, dura desde algunos meses á tres ó cuatro años, con tendencia natural á la curacion.

6.^a El sulfato de quinina en algunos casos raros, pero de un modo general la hidroterapia ó el agua fría, y *à priori* las corrientes continuas, son los únicos agentes que tienen alguna eficacia.

Ahí tienen nuestros lectores, de una manera resumida y compendiada, los principales trabajos en que se ha ocupado este año la *Asociacion francesa para el adelantamiento de las ciencias*. En otro número procuraremos darles breve idea de lo ocurrido en el Congreso de la *Sociedad alemana de cirujia*, poco há reunido en Berlin.

R. S.

UN DOCUMENTO HISTÓRICO

Muchas cartas han llegado de diferentes puntos á nuestras manos celebrando las publicadas en EL SIGLO MÉDICO por un médico aragonés, concernientes á la parte del proyecto de ley de Sanidad que descansa maltrecho en el Senado y se refiere á la asistencia sanitario-benéfica de los pueblos, asunto del más vivo interes para la inmensa generalidad de los médicos. Y ocurre que al terminarse la publicacion de las cartas del estimable compañero y antiguo suscriptor, el Aragonés, ha hecho público *La Farmacia Española*, nuestro apreciableísimo colega, el dictámen que fué sometido al Consejo de Sanidad por la seccion ó comision correspondiente, y que aprobó este Cuerpo con ligerísimas variantes, elevándole al Gobierno cuando ya estaba el proyecto de ley dispuesto para presentarle á los Cuerpos colegisladores.

Aprovechamos ocasion tan oportuna de trasladarle á nuestras columnas, para que puedan comparar este desestimado documento con la parte expresada del proyecto de ley. Juzguen por sí los lectores.

Dice así el proyecto, tal como fué aprobado, segun nos informan, por la seccion ó comision correspondiente del Consejo de Sanidad:

« Para que obre los efectos más convenientes, se dirigió á este Real Consejo en 10 de Octubre de 1879, por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad, el proyecto de or-

ganización médico-farmacéutica municipal que propuso al Excmo. señor ministro de la Gobernación en 27 de Febrero de aquel año mismo el Congreso médico-farmacéutico español celebrado en Madrid á fines de 1878.

» Ya en Diciembre de 1877 había sido presentado en aquel ministerio, por una Comisión á este fin nombrada, el proyecto de reglamento de partidos médicos que sometían á la consideración del Gobierno los redactores de cuantos periódicos de Medicina y Farmacia veían entonces la luz pública en Madrid, movidos por las quejas que de todos los ángulos del reino se levantaban por los médicos, cada día reducidos á una situación más precaria, más desatendidos y de mil maneras vejados.

» Y con anterioridad se había dado encargo también á este Cuerpo consultivo de que propusiera aquello que en el asunto le dictara su celo, con el fin de mejorar cuanto posible sea un servicio público tan complejo y de tan extraordinaria importancia.

» Llegado es el caso de que llene el Consejo su cometido, consultando lo que considere más conducente á llenar las paternales miras del Gobierno, no sin disculparse ántes por la tardanza en evacuar este informe, debida principalmente al designio que abrigaba de consultar previamente el proyecto de ley de Sanidad, que estaba en estudio, á fin de que cupiese entre ambos la debida correspondencia.

» Varias son las consultas evacuadas sobre el propio asunto por este Cuerpo consultivo desde su creación en Marzo de 1847. El nuevo sistema político establecido en España después de la muerte de Fernando VII, y las reformas administrativas que fué necesario realizar en consecuencia, dieron al traste con la organización que tenían en tiempos anteriores los partidos de facultativos titulares, médicos y cirujanos, sostenida por el Consejo Real de Castilla con vigor y perseverancia. No era posible acomodar, ni siquiera á un mediano régimen de libertad, los partidos cerrados que tanto favoreció aquel Cuerpo en todas sus providencias, como altamente conveniente en los pueblos donde había un sólo facultativo; en primer lugar, por lo atentatorio que á la libertad de los ciudadanos parecía el hecho de imponerles un médico, un cirujano ó un farmacéutico que no les inspirara plena confianza, ó de pagarle al menos áun cuando rehusaran sus servicios, y después de esto porque parece exigir el buen orden administrativo que el Municipio se ciña al cumplimiento de los deberes que son de su exclusiva competencia, guardándose de intervenir autoritariamente en asuntos que corresponden á los individuos ó á las familias representadas por sus jefes, lo cual ofrecería después de todo ciertos visos de comunismo, y pudiera servir de malísimo ejemplo, por cuanto con facilidad inclinaría á ir haciendo sucesivamente extensiva la idea á otros servicios.

» Cambio tan profundo obligó ya al Gobierno en 1836 á disponer por de pronto, mediante una real orden, que á ningún vecino se exigiera el pago por su asistencia y la de su familia de facultativo cuyos servicios no aceptase; providencia que realmente acababa con los *partidos cerrados*, tan favorecidos ántes con la mira laudable de asegurar más bien por ese medio la asistencia de las pequeñas poblaciones, á las cuales ofrecían sin duda positivas ventajas. Así es que ha quedado de ellos un vestigio en las asociaciones que los vecinos pudientes forman de ordinario en los pueblos para proveer en comun á la asistencia de sus familias, independientemente de los Ayuntamientos ó con leve intervención oficiosa de estos Cuerpos. Entonces comenzaron á elevar al Gobierno los médicos, cirujanos y farmacéuticos, desde todos los ángulos del reino, numerosas y vehementes exposiciones, en que hacían ver con vivísimo colorido la precaria situación á que se hallaban reducidos, el abandono en que el servicio sanitario de los pueblos quedaba, y la urgente necesidad de ocurrir al remedio de mal tan grave y trascendental, acompañando y publicando en los periódicos de la ciencia lastimeras quejas y numerosos proyectos de reforma.

» Tales reclamaciones, maduramente examinadas por el Consejo de Sanidad del reino, motivaron un extenso informe de aquel Cuerpo, que dió por resultado el real decreto de 5 de Abril de 1854, cuyo decreto fué imposible cumplimentar por diferentes consideraciones, tornando á quedar el servicio facultativo de los pueblos en un lamentable desconcierto.

» La ley de Sanidad de 28 de Noviembre del siguiente año

de 1855, estableció en su art. 64 que « las Juntas provinciales de Sanidad invitaran á los Ayuntamientos á que establezcan la hospitalidad domiciliaria, y á que creen, con el concurso y consentimiento de los vecinos, plazas de médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares encargados de la asistencia de las familias pobres; teniendo también los facultativos titulares el deber de auxiliar con sus consejos científicos á los Municipios en cuanto diga relación con la policía sanitaria. »

» Y como desconfiando de que los Ayuntamientos estimaran en mucho, ni ménos respetaran, las invitaciones que les hicieran las Juntas de Sanidad, faltas ciertamente de autoridad legítima y de propias atribuciones ejecutivas, añade la ley en su art. 65 que « cuando los Ayuntamientos no correspondan á las invitaciones de las Juntas provinciales de Sanidad y las familias pobres carezcan de asistencia facultativa y de los medicamentos necesarios para la curación de sus enfermedades, el Gobernador civil, de acuerdo con la Diputación provincial, teniendo en cuenta las circunstancias de los pueblos y oyendo á la Junta de Sanidad, podrá obligar á las municipalidades á que se provean de facultativos titulares para la asistencia de los pobres, exigiendo á las mismas la responsabilidad que hubiere lugar cuando ocurriese alguna defunción de la clase menesterosa sin haberla prestado auxilios facultativos. »

» A poco más que esto, aunque en alguna parte muy digno de consideración, se reduce lo establecido en la ley de Sanidad que todavía rige acerca de los facultativos titulares, habiendo continuado, por consecuencia, en la más completa desorganización hasta 1864.

» ¿De qué podían servir, en efecto, las invitaciones dirigidas á los Municipios por unas Juntas que ninguna autoridad directa ejercían sobre ellos? ¿De qué tampoco la facultad otorgada los Gobernadores—no en verdad sin trabas que entorpecían la acción de estas autoridades—para obligar á las municipales á proveerse de facultativos? ¿Qué resultado, en fin, podía esperarse de la amenaza, más aparente que real, de exigir la responsabilidad que hubiere lugar en caso de fallecer algún menesteroso sin haberle prestado auxilios facultativos? Suponiendo que cualquiera de los deudos del difunto elevara queja al Gobernador—lo cual es mucho suponer en gentes desvalidas y privadas de todo apoyo—¿faltarían medios á los Ayuntamientos de eludir esa responsabilidad?

» En rigor, semejante disposición dejaba la asistencia de los menesterosos encomendada á la caridad, que nunca falta, de la clase médica; y si alguna defunción ocurriese en circunstancias tales, muy de temer es que fuera asimismo imputada á los facultativos, atribuyéndoles cuando ménos la falta de cumplimiento de un deber moral, si es que no se les inculpaba de desobediencia á las autoridades, que, en caso de no haber tenido la previsión de acudir á ellos, preparando capciosamente su disculpa, supondrían más de una vez el hecho en defensa propia.

» Una exposición de la prensa médica elevada al Gobierno en 1862, pidiendo remedio á tan doloroso desconcierto, si para las clases facultativas perjudicial, mucho más dañoso y lamentable para la sociedad en general, dió por resultado, no sin oír ántes al Consejo de Sanidad, el real decreto de 9 de Noviembre de 1864, cuya observancia se aplazó en Diciembre de 1865, mientras en él se introducían algunas variaciones. Consecuencia de esta revisión fué el reglamento de 11 de Marzo de 1868.

» Este reglamento, que recibieron muy bien así los pueblos como los facultativos, y por tanto infinitamente más ventajoso y aceptable para el Gobierno mismo, tuvo que reformarse más adelante para acomodarlo á la Constitución de 1869 y á la ley municipal de 1870, emanada de ella, quedando derogado y sustituido por el de 24 de Octubre de 1873.

» No ha sido éste tan favorablemente acogido como el anterior, y nuevas reclamaciones se elevaron desde luego al Gobierno dirigidas á probar su ineficacia, y más particularmente su falta de cumplimiento, aunque sea mal este demasiado generalizado, y á pedir el restablecimiento del de 1868 ó la formación de uno nuevo.

» Los periódicos de Medicina y de Farmacia que en Madrid se publican, primeramente, haciéndose eco de las quejas y reclamaciones de las clases médicas, y luego el Congreso médico-farmacéutico celebrado en Madrid durante los meses de Octubre y Noviembre de 1868, han expuesto respetuosa-

mente al Gobierno, no ya tan sólo la conveniencia, sino la imperiosa necesidad que se siente de una reforma por la cual se concilien, hasta donde sea posible, los intereses de los pueblos con los de las clases médicas, y todos con los de la sociedad en general, garantizando la salud y la beneficencia públicas cuanto la *prevision* y el celo por los intereses sociales permitan.

» Hasta aquí la relacion abreviada de lo ocurrido en el asunto desde 1836. Ahora procede examinarle bajo sus diferentes aspectos con la profundidad que el bien público reclama, y consultar al Gobierno lo que más conveniente y realizable parezca.

» *Necesidad de esta reforma.* — Si en los anteriores siglos, y aún en los treinta años primeros del presente, pudieron conservar los pueblos la antiquísima institucion de los facultativos titulares, reducida á la esfera estrecha que acredita nuestra antigua organizacion benéfico-sanitaria, hoy día la han reducido á completa nulidad un crecido número de atendibles circunstancias. Los establecimientos benéficos se hallaban ántes diseminados hasta por la más pequeñas aldeas; y como abundaban en recursos propios, no dejaban de ayudar en gran manera á la modesta subsistencia de los titulares. Sobre esto, los numerosos conventos de individuos de ambos sexos y un clero numeroso y ampliamente reenumerado concurrían asimismo á acrecentar con obvenções no despreciables las dotaciones municipales. Por otra parte, contaban casi todos los pueblos con abundantes y muy saneados productos de los bienes de Propios, destinados las más veces, entre otras atenciones, al pago de los facultativos, resultando que se hallaban éstos mucho mejor y más puntualmente retribuidos. Ahora, todas aquellas ventajas para los pueblos y para los titulares han desaparecido casi por completo, al paso que han duplicado su valor hasta las cosas más necesarias para la vida; y como tienen los pueblos que cubrir los gastos municipales — siempre en aumento por efecto de las necesidades propias de la sociedad moderna — gravando su presupuesto, ocurre que muy á menudo prescinden los Ayuntamientos de toda asistencia médica, dejando sin cumplir en este punto los mandamientos de la ley, y que otras veces reducen hasta el último extremo las asignaciones ó las satisfacen con dificultad poco ménos que invencible.

» Considérese hasta qué punto habrá de ser deplorable la suerte de los médicos y farmacéuticos titulares, singularmente en una época tan pródiga como la actual en la concesion de esos diplomas profesionales por motivos que es innecesario referir en este lugar. No es esto sólo: en aquella época estaban además exentas las clases médicas del pago de contribucion industrial, y gozaban de muchas y muy precias inmundades que han desaparecido.

» Y si nada importara al Estado la desdichada suerte de una clase numerosa, consintiendo con ánimo tranquilo verla perecer despues de haberla creado en gran manera por su propia mano, deberían importarle mucho los males gravísimos y de trascendencia suma que á la sociedad en general se originan.

» Medítese bien acerca del estado precario á que se ve reducida la generalidad de los facultativos titulares, cuya remuneracion escasa no les consienten adquirir libros, ni instrumentos, ni medios de diagnóstico utilísimos, si no absolutamente precisos, para el provechoso desempeño de sus humanitarias funciones, y nótese que por tal motivo quedan como rezagados, con claro daño de la humanidad y sin poder marchar con desembarazo por el camino rápidamente progresivo que sigue en la actualidad la Medicina. Con los medios de instruccion, y aquellos otros científicos verdaderamente necesarios para el buen desempeño de su ministerio, pierden muchos en tales circunstancias toda afición al estudio, originándose en ellos hastío y aún invencible tedio hácia el arte, cobrando repugnancia y odio al servicio estéril y aún oneroso que prestan, ni retribuido decorosamente, ni premiado en manera alguna, ni agradecido siquiera. En tal situacion caen muchas veces, aunque involuntariamente, en un abatimiento lamentable, dejando de ayudar, como pudieran y debieran, al movimiento científico, de donde se origina no escasa mengua á la honra del país. Y nótese que esta depresion del vigor científico, esta especie de parálisis engendrada por la inaccion, se eleva natural é irresistiblemente desde las más humildes á las más altas capas profesionales, guardando en donde quiera aquel mismo peculiar carácter que en las pequeñas poblaciones cobra.

» La falta de facultativos en la mitad de éstas — con des-

precio, segun viene indicado, de las leyes y reglamentos vigentes — la retribucion mezquina é indecorosa en las restantes, la consiguiente flaqueza en el desempeño de aquel penosísimo é incesante servicio, la carencia, en fin, de medios de instruccion y de otros que reclama el buen desempeño de la Medicina, achaques son que directamente trascienden á la humanidad, refluendo luégo á la sociedad entera. A esas lamentables circunstancias deben principalmente atribuirse las intrusiones de unas profesiones en otras, el charlatanismo deshonesto para todas, y ese impúdico mercantilismo que tanto rebaja la dignidad de los médicos y farmacéuticos.

» Merece notarse que esta enervacion y malestar referidos coinciden justamente, no sólo con la atencion esmerada que emplean los Gobiernos de las otras naciones cultas para mejorar el servicio benéfico-sanitario de los pueblos, sino con el prodigioso vuelo y la extremada importancia que ha tomado en todas la higiene pública, y muy particularmente en aquella esencial parte que al Municipio corresponde.

» Por más respetos que se guarden á la autonomia de los Ayuntamientos, consintiéndoles que dentro de su esfera obren con independencia, es lo cierto que forman parte de otros organismos más complicados y extensos la provincia y el Estado, y que con ellos deben guardar enlace, muy esencial armonía y la precisa dependencia para que resulte una funcion general y comun. De no ser así, sobre faltar el debido concierto entre unos y otros, pudieran originarse trascendentales perturbaciones que alcanzarán á la nacion entera.

» La higiene municipal forma hoy día el compendio y resumen de la higiene pública, reclamando por tanto la preferente atencion de los Ayuntamientos; y si bien tienen estos Cuerpos al lado las correspondientes Juntas de Sanidad que pueden ilustrar algunas cuestiones, preciso es reconocer que por formar parte de ellas los titulares en los pueblos de corto vecindario y desempeñar además por sí infinitos servicios de salubridad sobre los que les encomienden las autoridades superiores y el Gobierno mismo, resulta que en el órden social engendrado por la civilizacion de nuestros días, son sin disputa los facultativos titulares el resorte, el nervio de la medicina pública, los funcionarios que más y mejor pueden ayudar á la conservacion de la salud.

» Hé aquí cómo la cultura intelectual por una parte, y por otra los magníficos progresos de la medicina pública en sus ramos diversos, obligan de consuno y con urgencia á muy esenciales y profundas variaciones, que no es ya posible dejar por tiempo más largo desatendidas en la organizacion sanitaria del reino.

» Importa mucho que el Estado tenga en cada pueblo, al lado de su Ayuntamiento y del Juzgado municipal, uno ó más ilustrados profesores de ciencias médicas que comprueben las defunciones, estudien las causas permanentes y transitorias de insalubridad, inspeccionen las escuelas, cuiden de la vacunacion y revacunacion, reúnan los precisos datos para la formacion de la estadística, asistan á los expósitos que se hallen confiados á nodrizas mercenarias, den pronta y fiel noticia del estado de la salud del vecindario, sirvan de consejeros y auxiliares á las autoridades locales en cuanto á la higiene y salubridad concierne, hagan los reconocimientos que exige el reemplazo del ejército, y sean, por otra parte, ilustrados y activos agentes de las autoridades y corporaciones sanitarias de la provincia en el punto de su residencia.

» Y si tanta es su importancia bajo el aspecto sanitario, no deja de ser igualmente digna de estimacion muy distinguida bajo el benéfico. La cultura general del mundo, los sentimientos de humanidad, cuando no sea siempre la caridad cristiana, el espíritu de fraternidad, tan justamente encarecido, reclaman con urgencia y eficacia mayor que en anteriores épocas que sean cumplidamente satisfechas las exigencias respetables y justísimas de los enfermos pobres, conciliándolas cuanto sea posible con los recursos de que puedan disponer los Municipios, las provincias y el Estado. Hoy no puede negarse al menesteroso una cumplida asistencia en sus enfermedades sin romper por aquel hecho mismo los vínculos sociales más importantes; ántes conviene mucho que incesantemente preocupe á los Gobiernos el pensamiento de ordenar de tal suerte las cosas que encuentren donde quiera el enfermo y el inválido, el niño y el anciano, así como el que padece de hambre por falta de trabajo, los medios indispensables para su curacion y mantenimiento.

» No hay duda: la necesidad de una reforma tal cual profunda en órden al servicio facultativo de los pueblos es



urgentísima, se halla vivamente reclamada por la cultura actual, por los progresos que durante el siglo ha hecho el arte de gobernar las naciones, y por la conveniencia de ocurrir á la satisfaccion de tan respetables necesidades sociales. La Administracion tiene que satisfacer estas necesidades extendiendo al Municipio su espíritu regulador y su accion protectora de la sociedad, así en las poblaciones pequeñas como en las grandes, sin escatimar, no obstante, al Municipio la libertad que le corresponde dentro de su peculiar esfera. Si en los tiempos pasados podía el Gobierno dejar encomendados á cada pueblo ciertos servicios, no pueden ahora reputarse como puramente locales, y en manera alguna deben quedar desatendidos por la alta Administracion del Estado.

» Que las mejoras vivamente reclamadas por la civilizacion actual, así en este como en otros asuntos, exigen mayores gastos y á veces penosos sacrificios, cosa es demasíadamente obvia y por todos reconocida. En cambio de ellas, tendrán los pueblos que sufrir algun aumento en sus gastos; pero despues de todo, resultarán altamente reproductivos en salud y bienestar.

» Las obligaciones que á los facultativos titulares se imponen en el proyecto de reglamento, exigen una larga carrera y un continuado estudio; y es notoriamente injusto y falto de equidad el hecho de dejar reducidos los productos de las profesiones médicas á proporciones tan mezquinas que ni aún alcancen para cubrir las más indispensables necesidades de la vida. Sin embargo, en atencion al estado en que los pueblos se encuentran, se limita el Consejo á proponer, para las asignaciones de los titulares un *mínimum* que excede poco de la retribucion que en la práctica actual se concede á estos servicios, cuyo *mínimum* podrá elevarse cuando lo consienta el estado más próspero de los pueblos.

» *Dificultades que la reforma ofrece.* — Varias son las dificultades con que se tropieza para realizar la importante reforma sanitaria, á que deberá servir de fundamento y base lo que se viene llamando *arreglo de partidos*.

» ¿Cómo podrá darse á los médicos municipales encargados del servicio benéfico-sanitario en las poblaciones grandes y pequeñas la estabilidad y permanencia en sus destinos que requiere el desempeño de las interesantes funciones que les están encomendadas?

» Por otra parte, ¿es posible — habiendo cuadruplicado su trabajo, mermado en igual medida los productos y obviaciones de su profesion, y alcanzando doble precio los artículos precisos para el sostenimiento de sus familias — que se aumente su retribucion en la medida correspondiente, teniendo en cuenta además el mayor gasto que en libros, periódicos científicos, instrumentos y aparatos necesitan hacer para su instruccion y fiel cumplimiento de sus deberes?

» ¿Se hallarán seguros medios para lograr que sean sus haberes puntualmente satisfechos por la autoridad municipal, y que realicen breve y seguramente las cantidades estipuladas con los particulares en sus ajustes ó igualas?

» ¿De qué manera habrá de efectuarse el nombramiento de estos facultativos? ¿Pobrá hallarse algun medio para conseguir que mejore su situacion proporcionalmente á su antigüedad y á su mérito?

» ¿Cómo podría lograrse que en la ancianidad, y tras largos servicios, quedara algun recurso para vivir á esta clase de funcionarios municipales?

» ¿Habrán de dejarse en el abandono, y como condenados á perecer de miseria, los que se inutilicen por causa del excesivo trabajo y extremado celo durante la asistencia de las epidemias, é igualmente las familias de aquellos que sucumban víctimas de las enfermedades infecciosas contraídas en el ejercicio de la profesion?

(Se continuará)

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Breves observaciones sobre la viruela en los individuos vacunados. — EXTRANJERA: II. Un nuevo método de amputacion del miembro superior. — III. Tratamiento de la vulvo-vaginitis de las niñas. — IV. Tratamiento comparado de la fiebre tifoidea por el método de Brand y por las lavativas fenicadas.

I

El Dr. D. Francisco Lopez Cerezo, que en el Hospital General de esta corte ha observado, segun dice, unos mil

casos de viruela sin que se haya presentado la gangrena en ninguno de los individuos vacunados, ni tampoco procesos graves en el órgano de la vision y demas sentidos, ha dado á conocer, en la excelente *Revista especial de oftalmología, sifiliografía, dermatología y afecciones urinarias*, varios casos de viruela, de los cuales ha deducido la conclusiones que copiamos:

« 1.^a Que la gravedad de la viruela disminuye en razon inversa de la supuracion que la enfermedad produce.

» 2.^a Que la viruela discreta es ménos grave que la confluyente, porque trae en pos de sí ménos supuracion, puesto que tiene menos pústulas.

» 3.^a Que, en igualdad de circunstancias, es ménos grave la viruela en individuos vacunados que en los que no lo están, porque *la vacuna se opone á los procesos supurativos de la viruela*.

» 4.^a Que el estado puerperal es de fatal augurio, porque es un elemento poderoso para provocar la supuracion, pudiendo llegar á contrarrestar la accion contraria de la vacuna, años ántes inoculada en una variolosa.

» 5.^a Que los procesos inflamatorios de las vísceras, muy vasculares en el curso de la viruela, disponiendo á la supuracion, provocan á su vez fenómenos graves de infeccion, pudiendo llegar á ser insuficiente la accion benéfica de la vacuna.

» 6.^a Que la disposicion á los flujos, y el catamenial en la mujer, son condiciones que facilitan las hemorragias, y con ellas un mal resultado.

» 7.^a Que la viruela sólo aborta en individuos vacunados, pudiendo secarse la erupcion en cualquiera de sus sucesivas formas anatómicas de mácula, pápula y pústula, dejando insignificantes cicatrices ó ninguna huella de su paso.

» 8.^a Que una viruela anterior no influye sobre otro ataque más que modificando la forma anatómica del grano, debido á que éste se desarrolla sobre un dérmis con cicatrices de anteriores pústulas, pero sin que el curso de la dolencia y el de aquéllas se modifique en lo más mínimo, y sin achicarse en nada la disposicion á la supuracion y procesos de esta índole.

» Los casos observados por mí en el hospital pueden calcularse en unos mil, y no recuerdo que la gangrena se haya presentado en individuos vacunados, ni tampoco he visto procesos graves en el órgano de la vision y demas sentidos.»

II

En los casos de magullamiento del hombro con herida extensa, los cirujanos ingleses y uno frances, el Sr. Parise, han hecho la ablacion del brazo con el omoplato, que han quitado á pedazos. En realidad, esto no es más que la regularizacion de la herida con reseccion del omoplato. Otros cirujanos quitan primero el brazo, luego el omoplato, todo ó parte, dejando varias semanas ó varios meses de intervalo.

En un caso de osteo-sarcoma del omoplato ha hecho el Sr. Després, con buen resultado, la *amputacion del hombro*, es decir, la ablacion del brazo con el omoplato y una parte de la clavícula.

Hé aquí, segun una nota que acaba de dirigir á la Academia de Ciencias de París, el procedimiento operatorio empleado por el Sr. Després:

Primer tiempo. — Ligadura de la arteria subclavia por fuera de los escalenos por el procedimiento clásico; ligadura doble á fin de prevenir las hemorragias secundarias.

Segundo tiempo. — Incision que, partiendo de la parte media del espacio que separa la eminencia de las apófisis es-

pinosas de las vértebras del borde interno del omoplato, al nivel de la espina del mismo, siguiendo el dorso, contorneando la parte saliente del hombro y pasando debajo de la axila por en medio de los pelos, vuelva después en el dorso á unirse á la incision cerca del punto de partida.

Tercer tiempo.—Diseccion de un colgajo superior, sin comunicar con la herida de la ligadura de la subclavia.

Cuarto tiempo.—Seccion de la clavícula tan cerca como sea posible de su parte media.

Quinto tiempo.—Ligadura de la vena axilar.

Sexto tiempo.—Desprendimiento del omoplato seccionando los pectorales mayor y menor y el gran dorsal, y cortando en seguida los músculos insertos al omoplato, que se secciona luxando este hueso hácia atrás.

Se liga la escapular comun si da aún sangre. Se reúne después la herida por medio de una sutura, salvo en el ángulo que corresponde á la axila.

El Sr. Després señala los peligros de la operacion, que consisten: 1.º, en la pérdida abundante de sangre venosa; 2.º, en la posibilidad de que entre aire en la vena axilar; pero estos accidentes no son infaliblemente mortales.

Otra complicacion ulterior se presenta tambien: el extremo de la clavícula sobresale debajo de la piel y acaba por perforarla; pero el Sr. Després cree que es preferible sufrir esta complicacion á quitar la totalidad de la clavícula. En efecto; sin contar con que la herida de la ligadura se confundiría entónces con la de la amputacion, y podría participar de la supuracion, que no dejaría de invadir el pecho, conviene conservar un poco de la clavícula para cubrir la parte superior del tórax.

«Esta operacion, dice, conviene en los casos de cáncer del omoplato; es ménos grave que la ablacion del omoplato dejando el brazo. Conviene tambien en los casos de tumor blanco del hombro con lesiones extensas de la escápula. En los sujetos de ménos de 25 años da numerosos resultados.»

Como cura, lo mejor para los ocho primeros días es la inmovilizacion de la herida con una ancha venda de diaquilon; más tarde, cataplasma y cura simple. El enfermo del Sr. Després, operado el 19 de Junio, tenía completamente cicatrizada la herida el 19 de Agosto, y espera hoy á que se ponga á su disposicion un miembro artificial.

III

La enfermedad descrita en los tratados clásicos y en los artículos de los diccionarios con el nombre de *vulvitis de las niñas*, no es una vulvitis simple, sino una *vulvo-vaginitis* que se desarrolla y sostiene bajo la influencia de un estado general malo, por falta de higiene ó de nutricion, y bajo la influencia tambien de la irritacion local debida á una falta habitual de limpieza.

Está caracterizada por un flujo ácido, purulento, espeso y amarillento, á veces amarillo-verdoso.

La duracion de esta enfermedad, muy benigna y sin influencia sobre el estado general, es casi siempre larga.

El tratamiento debe combatir la diátesis linfática ó herpética por un lado, y el estado local por otro.

El tratamiento general comprende, segun el Sr. Cheron, las prescripciones siguientes:

1.ª Baños cada dos días con 1 kilogramo de sal de cocina (cloruro de sodio) y 120 gramos de almidon.

2.ª Tomar ántes de las comidas una cucharadita del siguiente jarabe:

Tintura de iodo.	1 gramo.
Bromuro potásico.	3 —
Jarabe de Tolú.	150 —

3.ª Beber durante las comidas una solucion de bicarbonato de sosa con el vino.

Bicarbonato de sosa. 5 gramos.

para un litro de agua.

4.ª Laxantes suaves: aceite de ricino, menta, etc., todas las semanas.

Como tratamiento local:

Inyecciones por medio de una jeringa provista de una cánula de *gutta*, que se empujará suavemente hácia el fondo de la vagina, y con la solucion siguiente:

Glicerina neutra.	120 gramos.
Sulfato de alúmina y potasa.	3 —
Láudano de Sydenham.	2 —

Una cucharadita para medio vaso de agua templada. Inyecciones por mañana y noche.

Entre los labios de la vulva deben colocarse unas hilas empapadas en esa solucion.

IV

El Sr. Lénas ha dado cuenta en los términos siguientes de los resultados obtenidos en la clínica del Dr. Laure, de Lyon, en el tratamiento de la fiebre tifoidea por el método de Brand y por las lavativas fenicadas.

1.º El ácido fénico, dado en lavativas á la dosis de 75 centigramos, puede producir un descenso, considerable á veces, de la temperatura febril.

2.º Este descenso no es constante; varía, no sólo segun las idiosincrasias, sino tambien en el mismo individuo, de un día á otro; en algunos casos no se produce ese descenso, sino que se observa, por el contrario, una elevacion de la temperatura.

3.º En los casos en que no se modifica la curva térmica por la administracion de 1,50 gramos de ácido fénico, el resultado es igual aunque se eleve la dosis á 2,25 y 3 gramos.

4.º La intolerancia fenicada sobreviene bruscamente, sin que pueda averiguarse la causa. A veces la falta de descenso de la temperatura después de administrar el ácido fenico, podrá hacer prever estos accidentes; pero entónces son necesarias numerosas investigaciones termométricas, y se hace susceptible la medicacion fenicada de una parte de los reproches dirigidos al método de Brand.

5.º No se ha pasado de la dosis de 3 gramos diarios (en cuatro veces), y creemos que debe ser siempre así; los accidentes observados han sido provocados por dosis más pequeñas, y consistido en sudores fríos, escalofríos, colapso después de las lavativas (en un caso fenómenos convulsivos), y como estado habitual la tendencia al colapso, un insomnio pertinaz, un estado de enervacion, de ansiedad sumamente penoso. Dos de nuestros enfermos murieron súbitamente hácia el día vigésimo, á cuya terminacion no fué quizás extraño el ácido fénico.

6.º Los accidentes de intoxicacion desaparecieron pronto en cuanto se suprimió el ácido fénico, bajo la influencia del tratamiento hidroterápico, que, al parecer, remedia con bastante eficacia los síntomas del fenicismo.

7.º El ácido fénico está, en concepto nuestro, contraindicado en las formas pulmonares y en los sujetos de edad, dos condiciones que hacen temer igualmente el empleo de los baños fríos. Por el contrario, en las formas renales, que constituyen para algunos médicos una contraindicacion del método de Brand, no parece nociva la accion del fenol.

8.º Contra las formas cerebrales, en que los baños dan á menudo resultados maravillosos, no tiene eficacia el método fenicado.

En suma: en concepto del Sr. Lénas el ácido fénico, comparado con el agua fría, es un antipirético muy infiel, á

veces peligroso, y los dudosos resultados que se han obtenidos con él dan la ventaja al método de Brand.

DR. RAMON SERRET.

VARIEDADES

PRÓXIMOS DEBATES SOBRE HIGIENE MUNICIPAL

La *Sociedad Española de Higiene*—Sección de Madrid—dará probablemente comienzo de nuevo á sus tareas, segun tenemos entendido, el sábado 14 del corriente, en el salon del Colegio de Farmacéuticos, calle de Santa Clara, núm. 2, que generosa y galantemente le ha sido cedido para celebrar sus sesiones generales, cosa muy de agradecer y que honra á dicho Colegio por todo extremo.

En conveniente orden hay el pensamiento de proseguir el exámen de las causas que más puedan ayudar á producir el coeficiente temeroso de la mortalidad de Madrid, indagando en lo posible, con ayuda de los escasos datos que se poseen, las influencias insalubres que se debe procurar combatir, ya que no puedan extirparse. Como en las grandes poblaciones son infinitas y muy dañosas, resulta que esta Sociedad comienza á dar muestras de su existencia ventilando las más graves cuestiones de *Higiene municipal*, más ó menos aplicables, por otra parte, á todas las poblaciones.

Como es de suma importancia llegar cuanto ántes á las más graves y trascendentales conclusiones, y habiéndose discutido extensamente con anterioridad sobre el asunto, hemos oído que se procurará abreviar los debates cuanto sea posible, observando tal orden que con facilidad se determine el voto de la Sociedad.

Y como ésta sólo tiene el bien público por objetivo, y apetece en alto grado todo linaje de informaciones y advertencias que puedan ayudar al esclarecimiento de las cuestiones que la ocupan, es de suponer que se consienta tomar parte en las discusiones á las personas competentes extrañas á la Corporación que lo deseen, particularmente si se hallan adornadas de conocimientos especiales, si aducen pensamientos nuevos y de valer, ó presentan datos de importancia que merezcan ser tomados en cuenta.

CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

MILÁN 19 de Setiembre.

Sr. D. Francisco Mendez Alvaro.

Mi querido amigo: Nada hay tan cierto como aquello de: *El hombre propone, y Dios dispone*. Aquí me tiene Ud. en esta hermosa ciudad de Italia, retenido por las lluvias y privado de realizar la ilusión más acariciada de mi viaje: la visita á la reina del Adriático, la por tantas razones famosa Venecia, á causa de los desbordamientos de los ríos y las inundaciones consiguientes, que han derribado casas y roto puentes en Verona y sus alrededores, cortando el paso á los trenes y á toda clase de vehículos. El hombre, siempre pequeño; la naturaleza, en todas partes grande y salvaje. Dejémosla hacer en esta ocasión ostentoso é inoportuno alarde de su fuerza y poderío, y digamos algo más del *Congreso de Higiene* de Ginebra.

Creo no haber indicado en mi anterior que el día 5, á las ocho de la mañana, el Sr. Darier explicó, ante

una numerosa concurrencia, los principios en que se funda el aparato respiratorio de aire caliente de su invención, compuesto de un doble tubo de caoutchouc, que se mantiene en la boca como si fuera una pipa, y que está en comunicación con un saquito ó pequeña cavidad, de caoutchouc también, que se coloca sobre el pecho, y en el cual el aire exterior, introducido por una abertura especial que se disimula debajo de los vestidos, tiene una temperatura de 16 á 27° centígrados; de esta suerte, en todo tiempo las personas delicadas de pecho pueden arrostrar todas las temperaturas exteriores. Como es posible introducir en el aparato aire tonificado con un gas higiénico, reemplazando así al aire del mar, de los bosques, de los establos, etc., es — segun la expresión de uno de los concurrentes — tener en casa á Niza, Cannas ú Ostende. Será lo que quiera — añado yo — pero el aparato, sin quitarle su mérito, ni mucho ménos, resulta incómodo, de mucho bulto y nada simpático, si se permite la frase.

El día 5 por la mañana se ocupó el Dr. Fatio, de Ginebra, en la exposición de una serie de experimentos hechos por él, principalmente sobre el efecto del ácido sulfuroso como desinfectante de las ropas de vestir y de cama. El Dr. Vallin, de París, habló sobre el mismo asunto, demostrando su mucha instrucción y experiencia; explicó, no tan sólo la acción del ácido sulfuroso, sino los efectos comparativos de otras sustancias desinfectantes, y manifestó que no basta encontrar un método seguro, sino que se necesita también que el medio empleado realice otras dos condiciones, á saber: no deteriorar la materia que se trata de desinfectar, y ser de poco coste y de fácil aplicación para el público. En resumen: háse reconocido que, á excepción de ciertos vapores químicos, el aire caliente y húmedo es el destructor más eficaz y de más fácil empleo.

Después de una réplica del Dr. Fatio, el Dr. Sonderegger, de Saint Gall ó San Galo, leyó una comunicación escrita en alemán, y traducida en resumen al francés por el secretario Dr. Chenevière, cuyas conclusiones eran: 1.ª Que el higienista no debe, por ahora al ménos, aspirar á la perfección, sino contentarse con los medios que, en el estado actual de la ciencia, pueden considerarse como más racionales. 2.ª Que el médico debe ser tan escrupuloso en cuanto á la limpieza ó aseo de su persona y sus vestidos, como el cirujano respecto á la limpieza de sus instrumentos.

Recomienda principalmente los vapores de cloro.

El Sr. Ambuhl, médico del Hospital de Niños de Zurich, lee una comunicación, en la cual confirma plenamente los experimentos del profesor de San Galo. Algunos otros profesores hacen uso de la palabra sobre este importante asunto, y entre ellos nuestro compatriota el Sr. Cabello con gran copia de razonamientos y de hechos. Uno hizo notar que el sublimado corrosivo era la sustancia más destructora de ciertos elementos microscópicos, y sobre todo de los esporos.

En la tercera sesión, el Sr. Durand-Clare trató la cuestión de las letrinas. La cuestión de etiología y profilaxis de la fiebre tifoidea, fué tratada en la Sección de Higiene general por los Sres. Arnould y Cerenville. Después, el Dr. L. de Csatory, miembro del Consejo general de Higiene pública de Hungría, expuso con calor la necesidad de un convenio higiénico internacional, proponiendo al efecto los elementos principales.

SESION GENERAL

La importancia del tema y la justa reputación del que pudiéramos llamar héroe de la fiesta, cosas am-

bas conocidas de antemano, llevaron al Aula de la Universidad un numeroso público de ambos sexos, que llenaba por completo todas las localidades y se agolpaba á la puerta de aquella hermosa mansion y pacífico albergue de la ciencia. Actuaba M. Pasteur sobre el tema: ATENUACION DE LOS VÍRUS. *Erat in terris maxima expectatio.*

El infatigable obrero de la ciencia, por tantos títulos acreedor á la consideracion y al aprecio de la humanidad entera, ocupó su asiento en medio de generales, unánimes y atronadores aplausos; y con seriedad académica, mesurada voz y tono natural, leyó una larga comunicacion en la que daba cuenta de sus experimentos y ensayos, algunos ya conocidos y otros completamente nuevos, sobre el cultivo y atenuacion de los virus. No es posible reproducir, ni aún en compendio, una conferencia toda cuajada de ensayos y de hechos, y que ocupó por completo la sesion. Comenzó diciendo que había aceptado la invitacion del Comité de organizacion para venir á dar una prueba más de las buenas relaciones de vecindad que siempre se han manifestado entre su país y la Suiza, «así en los días de ventura como en los de adversidad ó de desgracia, sin dejar de conocer que se encontraría con apreciables contradictores, apasionados del progreso y de la verdad.» Nuestros conocimientos sobre los virus —añadió— comenzaron por el del cólera de las gallinas, que hemos conseguido atenuar y conservar para comunicarle á otras gallináceas. Para obtener esta preciosa modificacion, bastaba exponer el virus al oxígeno del aire. Estos hechos, relativos á los microbios del cólera de las gallinas, se han aplicado despues al carbunco, por medio de experimentos practicados con el valioso concurso de los doctores Chamberlain y Roux. Al llegar á este punto hizo una alusion—que pareció algun tanto dura y acre al auditorio—al doctor Koch, de Berlin, presente en el Aula, y que, como es sabido, ha sido su adversario directo en el terreno puramente científico.

En seguida refirió una serie de experimentos hechos en dos niños y un obrero muertos de rabia, y de los cuales se tomó el moco salival para inocularle á varios conejos, y que probaron que se estaba en presencia de un virus que se dejó transmitir y sembrar, por decirlo así, sucesivamente en una serie de animales. Comprobó que los microbios cultivados al abrigo del oxígeno se hacen cada vez más virulentos, al paso que los expuestos á la accion del oxígeno se iban atenuando progresivamente.

Tenía esta comunicacion por principal objeto probar que hay en este hecho una ley precisa que podrá tener numerosas aplicaciones; pero que importa mucho asegurarse de que es el microbio del virus sobre el que se actúa, y de que no se ha conservado el virus tan largo tiempo que haya podido desenvolverse en él otro virus, el de la septicemia, que bastaría por sí sólo para causar la muerte é introducir, por lo tanto, una confusion en los resultados. Resulta, al parecer, de estos hechos, confirmados por el Dr. Maurice Regnault en el hospital de San Eugenio, la existencia del microbio rábico.

Mr. Pasteur entra despues en el exámen de otra importante cuestion, ó sea la relacion de causa que existe entre la presencia de este microbio y la explosion de la rabia, y con este motivo contesta á los ataques que le habian dirigido el Dr. Koch y sus discípulos. Hace notar que muchos de los puntos de su comunicacion son nuevos é inéditos, y hace observar que existe cierto paralelismo entre sus experimentos relativos á los microbios del cólera de las gallinas y los que se refieren al virus rábico, cuyo microbio se encuentra en la sangre.

Hasta ahora se han encontrado, pues, tres microbios muy diferentes: el del cólera de las gallinas, el del carbunco, el de la saliva hidrofóbica.

Otro cuarto microbio parece acaba de encontrar Mr. Pasteur, y que confirmará la ley general, á saber: el que se desarrolla por la epizootia de la fiebre tifoidea en los caballos, á cuyo azote han sucumbido 1.500 caballos de los ómnibus de París. El virus de la espuma ó moco nasal, comunicado con su microbio á varios conejos, desarrolló en ellos la misma fiebre tifoidea, que pudo comprobarse por los caracteres patológicos que se observan en la fiebre tifoidea ordinaria. Mr. Pasteur no contrae, hoy por hoy, ningun compromiso en cuanto á las relaciones, aún no completamente probadas, entre el microbio de esta epizootia y el desarrollo de la fiebre tifoidea del caballo. Despues de una serie de ensayos para llegar á una atenuacion suficiente, se llega á obtener un virus que no comunica ya la fiebre tifoidea, pero preserva de ella. El orador dice que estamos en presencia de una ley general relativa á la inoculacion, y de un método general en cuanto á su aplicacion; recuerda el nombramiento, hecho por el ministro de Agricultura de Prusia, de una Comision de hombres importantes para decidir, si era posible, esta cuestion en vista de los debates contradictorios entablados, y refiere detalladamente los experimentos hechos en Berlin en grande escala por orden de la autoridad superior con los tubos que él había remitido, y con la intervencion de su delegado, Mr. Thulier.

Es importantísimo el detalle de que las lombrices ó gusanos terrestres desempeñan un gran papel en la trasmision del contagio en los animales que pacen la hierba nacida en un terreno en el cual habian sido sepultados los cadáveres de los animales carbuncosos. Despues de haber examinado en estado de solucion en el agua la tierra de la superficie, se pudo adquirir la seguridad de que los excrementos de las lombrices eran los portadores de tales gérmenes virulentos.

Terminada la conferencia, pidió el Dr. Koch la palabra para contestar á las alusiones y cargos que le habia dirigido M. Pasteur, manifestando, en un tono bastante agrio, que éste no habia dicho nada nuevo, y que no pudiendo él expresarse en una lengua que pudiera ser comprendida por todo el auditorio, se reservaba el contestar cumplidamente en el acto, y lo haría á su tiempo en las publicaciones científicas.

El Dr. Sormani, de Pavia, leyó un corto informe sobre los experimentos hechos en Italia sobre esta cuestion, y que, si bien no eran todos concluyentes, tampoco debilitaban lo resultados obtenidos.

Unas cuantas palabras de M. Balestrevi, de Génova, y otras del presidente M. Lombard, terminaron esta importante sesion.

Por la mañana fuimos invitados á presenciar el ensayo de las escalas de salvamento para incendios; espectáculo que, al par que nos proporcionó una inmensa satisfaccion, nos causó una profunda tristeza al ver cómo la previsora administracion de estos privilegiados países atiende á las necesidades públicas en los casos desgraciados en que peligran la hacienda y las vidas de los ciudadanos, y considerar la incuria y el abandono en que estas cosas se tienen en nuestro país por los que están, por la índole de los cargos que desempeñan y que con tanto afan solicitan, en la obligacion de velar por tan sagrados intereses.

El ensayo tuvo lugar en la calle de Candolle, enfrente de la Universidad. Vimos funcionar la escala ginebrina, la escala Porta (modelo grande), la escala Porta (pequeño modelo), la escala Lieb y la escala Fischer y Sthal. Dichos aparatos son ingeniosísimos á

la vez que sencillos, y llenan, á nuestro juicio, perfectamente su objeto. No es posible formarse completa idea de ellos no viéndolos funcionar ó teniendo delante un dibujo; pero se puede tener una noción aproximada de su forma y mecanismo sabiendo que consisten en una plataforma como la de un camión fuerte y de regular tamaño, sostenido por cuatro ruedas para poder trasladar el aparato adonde mejor convenga.

En uno de ellos hay sobre la plataforma una serie de trozos de escalera de unos 10 ó 12 piés de largo, y del ancho de una escalera común, articulados de manera que puedan correrse unos trozos sobre otros, á beneficio de un torno, hasta formar una larguísima escala que queda tendida ó en posición horizontal en el primer momento. Una vez desarrollada la escala, se procede á su elevación á beneficio de otras vueltas de torno, ayudando á ello un fuerte contrapeso colocado al extremo de una palanca fija á la parte posterior del aparato. Elevada la escala hasta hallarse casi vertical, pero con una ligera inclinación para que sea fácil la subida y la bajada del bombero, se desprenden dos largos y fuertes puntales insertos á la cara posterior y superior del primer trozo de escala, apoyando las porciones libres de dichos puntales en unas mortajas que tienen al efecto otros dos fuertes largueros horizontales, que avanzan por la parte delantera de la plataforma. Dispuesta así la escala, y corriendo todo el aparato por medio de las ruedas, se aproxima á la fachada del edificio, y por ella puede subir un hombre hasta el cuarto piso de una casa ó hasta el tejado, y penetrar en un balcón. De igual suerte puede, naturalmente, bajar una persona que se encuentre en peligro, ó que, acosada por un incendio interior, tenga cerradas las avenidas al exterior por la escalera de la casa.

Los otros aparatos son análogos, con la sola diferencia de ser la escala mucho más fuerte y más ancha á fin de poder bajar por ella muebles y objetos, y de estar dispuestos en trozos de escala aislados, pero que se enlazan y articulan instantáneamente por medio de unas especies de ojos ó perforaciones cuadradas que en ambos extremos tienen los listones laterales de cada trozo de escala; perforaciones que se corresponden entre una porción de escala y la que la sigue, y que quedan sujetas por un barrote de madera que pasa ajustado por dichos ojos, empujado por el mazo de madera de un bombero. Unos tirantes fuertes de hierro que se colocan á los lados de cada sección de escala, dan al aparato la consistencia y solidez necesarias, y sirven á la vez de barandilla cuando todo el aparato está armado y elevado en disposición de funcionar.

Cada bombero ó pareja de bomberos tiene asignada su función ó maniobra, que se ejecuta con una rapidez y una precisión pasmosas, á la voz de mando que el jefe da con un pito.

Y ahora se ocurre preguntar: ¿Tenemos algo de esto en Madrid, donde tan frecuentes son los incendios y tan repetidos los desastres de todo género, y donde tanto dinero se gasta en hipódromos, en costosos y estériles ensayos de alumbrado eléctrico y en otras cosas?... Pues hé aquí por qué decíamos que nos asaltaba una profunda tristeza al ver funcionar los mencionados aparatos, y á la verdad que no deja de haber razón para entristecerse.

En estas útiles tareas se pasó el día. Pero faltaba terminarle con otra no científica, aunque sí más sabrosa: tal era la *soirée* ofrecida por el profesor Alfonso de Candolle en su quinta del Vallon. Este apreciable señor, que pertenece á una familia tan distinguida en la ciencia, y que ha heredado y sabe llevar y honrar un apellido tan ilustre, quiso obsequiar á los

individuos del Congreso, y lo hizo, por cierto, de una manera digna y espléndida. A las siete de la tarde, los ómnibus de Ginebra, avisados y comprometidos al efecto, llevaban á los socios á la casa de campo del eminente profesor, que, acompañado de su amabilísima señora y familia, nos recibía con ese agrado y esa cortesía propios de personas de tanto talento como educación.

Es la quinta del Vallon una deliciosa mansión del placer inocente y honesto, y un templo de la ciencia y del arte; de la ciencia, porque en sus extensos jardines y accidentado parque se cultivan con esmero las plantas á que el ilustre ascendiente y progenitor del anfitrión dedicó con tanto provecho su raro talento y su fecunda actividad; y del arte, porque en los espaciosos y suntuosos salones del palacio se ven y admiran muebles, cuadros y objetos preciosos, debidos indudablemente á la mano de artistas privilegiados.

De antemano se había procurado embellecer aquel ya primoroso recinto, llenando de faroles á la veneciana de diferentes colores, hábilmente combinados, todos los árboles, arbustos, *parquets* y linderos del extenso jardín.

Una multitud de criados de la casa y camareros, vestidos de frac y corbata blanca, servían sin cesar un momento á los convidados, en grandes y elegantes bandejas, exquisito salmon, pavo trufado, jamón en dulce, lengua á la escarlata y otra infinidad de manjares, y copas de cerveza, vino de Jerez, de Burdeos, del Rhin, Champagne, etc., y pastas y dulces delicadísimos de todas clases, así como sorbetes y cigarros, té y café de superior calidad. Aquello no era un convite: era un derroche, casi un verdadero atentado contra los estómagos de los convidados y un contrasentido higiénico, una protesta contra los preceptos de la ciencia conservadora de la salud. Pero la elección de los manjares había sido tan atinada, el orden con que se distribuían era tan ajustado á los mandamientos de la fisiología, y la combinación de los sólidos con los líquidos tan discreta y bien entendida, que no sabemos resultase el menor daño á ninguno de los concurrentes por infracción de las reglas de la buena higiene, ni por lo tanto el más ligero descrédito para el generoso y espléndido anfitrión, cuya grata memoria no se borrará jamás del corazón de cuantos tuvimos la suerte y la honra de formar parte de aquella fiesta celebrada en honor de la ciencia, con tanta espontaneidad como admirable desprendimiento, por el Sr. de Candolle, á quien nos complacemos en rendir este pequeño tributo de gratitud, á que tan acreedor se hizo en aquella inolvidable noche.

Al retirarnos á las diez y media de la misma, nos hicimos los españoles la siguiente pregunta: Si se verificara en Madrid un Congreso de higiene, ¿quién podría ser allí el de Candolle? Y nadie supo qué contestar.

E. CASTELO.

RASGO ACADÉMICO DIGNO DE APLAUSO

En sesión de Gobierno celebrada el martes último por la Real Academia de Medicina, fué leída la dimisión del cargo de Presidente que ha presentado el Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio, que en el orden de antigüedad ocupaba el lugar primero entre los académicos, sobre ocuparle en el orden de sus merecimientos.

Fué muy sentida por la Academia la pérdida de Presidente tan digno, y acordó, con espontaneidad y de la manera más unánime, declarar su Presidente

de honor, ya que lo delicado de su salud le impida continuar como Presidente efectivo.

Si para nuestro querido amigo el señor marqués ha de ser muy grato, por lo honroso, ese acuerdo de la Corporación, no es para ella menos honroso y satisfactorio el hecho. Por fortuna, va el Presidente de honor recobrando su salud y la Academia tendrá todavía por largo tiempo la satisfacción de verle ocupar un lugar en sus escaños.

EXPEDICION BALNEARIA

(Conclusion) (1)

Valgan las aguas lo que quieran, el establecimiento es muy bueno y... malo. Me explicaré: muy bueno con relación á otros de España; malo con relación á lo que esto será más adelante, dados los alientos del médico-director, y lo dispuestos que están sus propietarios, Sres. Aguirre Sarasua hermanos, á realizar, según lo permitan sus facultades, el vasto y magnífico pensamiento de aquél.

Existen aquí instalaciones sin rival: la sala de inhalaciones de San Justo y la sala de pulverización general, honran el establecimiento y la iniciativa de su director, ¿por qué no decirlo? un hombre singularmente idóneo para su cargo, capaz, si tuviera quien le ayudase según sus facultades, de elevar la fama de su establecimiento por encima de los más celeberrimos de Francia y de Alemania.

Los tres manantiales, que vierten raudales copiosísimos de agua, de la que sobran las cuatro quintas partes, son de idéntica composición, y la instalación hidroterápica es lo suficiente, por más que no corresponda en lujo á la importancia del establecimiento. Se proyectan grandes reformas, que se acometerán pronto: cubrir el río Ubilla, construir un casino, unir el edificio nuevo á la serie de los anteriores, de los que le separa el río; montar una cámara aereoterápica... es decir, intentar una serie de engrandecimientos en que sin parar medita el director, espíritu muy descontentadizo, que tiene el raro y franco proceder de indicar los múltiples defectos que encuentra en sus baños antes de que se hayan podido apreciar sus excelencias.

Entre las curiosidades aquí existentes, hay un álbum con los juicios autógrafos de centenares de médicos; en el siglo XX resultará una joya inapreciable, porque contiene páginas de nuestras mayores celebridades. Acabaré este capítulo consignando lo que dejé escrito:

«Cuando escuchaba de labios del Dr. Jimenez de Pedro el origen de la *Sala preferente* de inhalación (manantial de San Justo), y curioseaba después toda la delicadeza de interesantes y útiles detalles discurrecidos por la feliz inventiva del mismo doctor, recordaba el desarrollo, sin cesar progresivo, del establecimiento de Urberuaga, nacido á la vida pública el año 1870, y en seguida mimado de la fama, y después comparaba todo esto con lo que he visto en la mayoría de los establecimientos que he visitado, no puedo menos de pensar del modo que sigue:

»Decididamente, un manantial bajo la dirección de un médico es como una masa de mármol entre las manos de un escultor; no basta que el material sea de rica naturaleza, es preciso que la obra del artista infunda en él la grandiosidad, la vida espléndida de su genio creador. Arrancad de estas aguas la figura de su director, y con ella su obra, y quedará sólo aquel remolino de agua siempre clara y burbujosa

que se observaba aún en medio de las más sucias corrientes del Ubilla. Reemplazadla por la de otros muchos médicos, y tendreis sólo un establecimiento más, quizá también por lo defectuoso más inútil que el manantial perdido en el cauce de un sucio riachuelo.

»Y esto se debe á que para ser perfecto médico de baños se necesita, además del caudal científico, algo del genio que siente la inspiración, algo del artista que vive para la belleza, y algo del espíritu fino que desparrama con acierto entre la sociedad la obra realizada. ¡Cuántas aspiraciones rutinarias se envanecerían con lo ya hecho en Urberuaga, y darían la voz de alto!...

»La mayor gloria del Dr. Jimenez de Pedro es, para mí, que contempla lo adquirido como el germen de una empresa mucho más grande y honrosa; que considera como punto de partida lo que para muchos sería paraje de llegada. Entre lo que existe y lo que alienta su privilegiado cerebro, media una distancia todavía considerable.

»Por mi parte, me limito á decirle, al verle caminar con vientos tan propicios:

»Querido amigo: lo espléndido y grandioso está allí, donde Ud. lo ve.

»Adelante y... ¡buen viaje!»

MOLINAR DE CARRANZA

Seis horas de subir y bajar cuestas, encarcelado en estrecha diligencia, ha de sufrir el que se propone ir desde Bilbao hasta las termas, ya de antiguo conocidas, que hay en el valle de Carranza. Duro y pesado es el trayecto, pero si el bañista procedente de casi toda España, Madrid inclusive, no puede escoger hoy otro, consuela la esperanza de que se va aproximando el día feliz en que las comunicaciones de estas provincias entre sí se harán con la comodidad y rapidez que permiten los ferro-carriles.

En Molinar, lo que más choca es la disposición original de sus baños. Brotan las aguas por multitud de puntos del valle, y en su propio sitio de emergencia, sobre la roca nativa, se han dispuesto nueve fosas ó arquetas rectangulares de fábrica, que miden próximamente dos metros de largo, uno de ancho y medio de profundidad; tienen un fondo de abrupta peña, que suaviza algún tanto un rústico lecho de cantos rodados. Gruesa viga, transversalmente fijada en un extremo, sirve de cabecera, y un trozo de peñasco rudo y angular es el destinado, según parece, á proporcionar descanso á los riñones. Hé aquí la descripción de aquellas burdas bañeras, encanto de muchos, y donde se conserva siempre un depósito de agua clorurada-sódica que brota á la temperatura de 33° c. por diferentes puntos del suelo, á los cuales denuncian los gases que se ven surgir del fondo, se elevan rápidos en forma de gruesas burbujas y estallan en la superficie, agitando sin parar el líquido.

Mucho valen estas aguas para combatir las neuropatías de origen reumático (aparte de otras virtudes ya menos evidentes); y tanto por este mérito, como porque ha de corregirse en breve el inconveniente que ahora contribuye á privarles de mayor concurrencia, una vez realizado el ferro-carril cantábrico (necesidad que se impone ya con escandalosa evidencia) merecen que sus propietarios atiendan consejos imparciales y acometan siquiera sean sólo aquellas reformas que la higiene y la pulcritud reclaman.

La primera, y á todas luces la más indispensable, es la de las pilas. Agrada ver los manantiales; es más: diré que hasta seduce aquella verdad ostensible y aquella escrupulosa naturalidad con que se utiliza el agua tal cual la tierra la despide; pero si el que se baña allí, al propio tiempo que se deleita sintiendo en

(1) Véase el número anterior.

su cuerpo el blando choque de la oleada expulsiva de suavísimo líquido hidro-mineral, repara en lo incómodo y destartado de la fosa en que el agua se vierte sólo por un agujero situado á la altura de la superficie, y por consecuencia que allí existe un depósito que jamás se renueva, y se limpia sólo con una rama de árbol (!), y en corroboracion de esto advierte que si remueve aquellos cantos del fondo se ennegrece de porquería el baño, ó es un... valiente, ó sale á escape de una charca donde, sin duda, ha de conservarse algo de lo que dejaron cuantas generaciones de bañistas le precedieron. Las pilas manantiales deben conservarse porque atestiguan una riqueza de brotes que pocos establecimientos poseen; pero refórmense, ¡por compasion... higiénica! bajándoles hasta el fondo el agujero de desagüe. Si á esto se agregase una bañera de mármol con suelo de rejilla de cristal, resultarían unas pilas elegantes, originales, y tan denunciadoras de la verdad como la rusticidad actual.

Los aparatos hidroterápicos son aceptables, pero están muy mal colocados; falta un depósito alto, porque la bomba de presión no satisface; la sala de inhalaciones, defectuosa y fría; el trayecto que ha de recorrer el agua por los tubos, muy largo; de aquí el que se enfríe durante el camino y llegue mal á los aparatos. Hace falta una calefacción conveniente. La hospedería del establecimiento es regular, buenas las habitaciones de primera; lo demás es mediano: no hay elementos de distracción. La casa hospedería próxima, es detestable.

Los propietarios tienen mucho que hacer, así como los Gobernadores de las provincias inmediatas debían procurar distribuir mejor los pobres de solemnidad, que, sin saber por qué razón, acuden á Molinar en tal número que representan el sexto de su concurrencia total. Sabemos que el celoso director de aquí, D. Salvador Rodríguez Osuna, ha elevado al Gobernador de la provincia una instancia reclamando contra este abuso. Es de esperar que sea justamente atendido. Aquí tuve el gusto de saludar al distinguido profesor de Madrid D. Anastasio Carreras.

DR. A. PULIDO.

REMITIDO

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO (4).

Muy señor mío: le estimaré la inserción de los adjuntos renglones en contestación á algunas palabras del artículo del Sr. Oliveres, inserto en el número 4.493, correspondiente al 6 de Agosto del periódico que tan dignamente dirige Ud.

Dice el Sr. Oliveres, ocupándose de la peritomia preventiva: «y en estos momentos conviene tanto más tratar este asunto, cuanto que, dada la respetabilidad de los Sres. Osio y Barraquer, que preconizan la sindectomía preventiva, pudiera suceder que algun práctico se sintiera tentado á emplearla, tal vez con grave daño de su prestigio, creyendo de buena fe evitar el quémosis estrangulante.»

No se necesita, no, buena fe, Sr. Oliveres, para creer que la sindectomía evita el quémosis; se necesita solamente recordar lo que son una y otro: la sindectomía consiste en la extirpación de la conjuntiva y del tejido subconjuntival al rededor de la córnea, dejando la esclerótica al descubierto, y el quémosis es el abultamiento que la conjuntiva y el tejido subconjuntival forman alrededor de la córnea cuando están infiltrados. ¿Es posible que se infiltren dichos tejidos una vez extirpados? ¿Es posible que sufra una orquitis el castrado, una balanitis el amputado del pene, un panadizo el amputado de la mano? Extirpada la conjuntiva y el tejido subconjuntival, no queda sobre la esclerótica ningun tejido, ni vas-

cular ni conjuntivo. Los vasos de la region del rededor de la córnea están dispuestos en tres capas, y comprendidas en el espesor de las tres membranas: conjuntiva, tejido subconjuntival y esclerótica; extirpando las dos primeras se extirpan sus vasos, quedando solamente los del espesor de la esclerótica; de modo que yo no puedo entender ese *quémosis estrangulante* que constituye el Sr. Oliveres con el tejido subconjuntival y el vascular, una vez extirpados por completo.

Que no se forma el quémosis despues de haber extirpado recientemente la conjuntiva y el tejido subconjuntival en una grande extension alrededor de la córnea, además de ser una perogrullada, me lo ha probado la experiencia, pues siempre que he practicado la peritomia preventiva he visto desarrollarse la oftalmía purulenta sin el menor asomo de quémosis.

Añade el Sr. Oliveres: «¿Pero es la conjuntiva acaso la que proporciona los materiales para la formación y desarrollo del quémosis? Aquí está la cuestión.» Esto no tiene nada de cuestionable desde el momento que es fácil excindir el quémosis dejando la esclerótica al descubierto, y practicar en él cortes micrográficos que, examinados, presentan la conjuntiva con sus manojos de fibras separadas por el exudado inflamatorio, que invade tambien los intersticios del tejido subconjuntival ó episcleral; de modo que todos estos tejidos forman un cuerpo comun llamado quémosis. Tengo á la disposición del Sr. Oliveres algunas preparaciones histológicas de quémosis blenorragico, en las cuales se ve claramente una infiltración celular que ocupa todos los tejidos comprendidos entre el epitelio de la conjuntiva y la esclerótica, con cuyo examen podria convencerse de que, contrariamente á sus infundados raciocinios, la conjuntiva entra á formar parte del quémosis.

Terminaré, Sr. Director, manifestando el sentimiento que me causó el Dr. Osio al abandonar una cuestión por él suscitada, siendo de este modo poco generoso con su compañero y amigo, que, con la discusión empezada, deseaba aumentar el escaso caudal de sus conocimientos.

DR. BARRAQUER.

Barcelona 25 de Agosto de 1882.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,30; mínima, 705,55; temperatura máxima, 27°,3; mínima, 6°,0. Vientos dominantes, NE., SO., N. y NNE.

Los afectos de los órganos respiratorios continúan revisitando el carácter catarral y las localizaciones extensas que en la quincena anterior, así como su poca intensidad y su índole benigna. Las erisipelas faciales y las amigdalitis son más frecuentes; tambien son más numerosas las fiebres de índole palúdica intermitentes y remitentes, como asimismo algunas formas continuas de naturaleza mal definida. En los afectos crónicos ha aumentado la mortalidad, principalmente en los enfermos del pulmon y de los grandes vasos.

CRÓNICA

Precaucion higiénica. — En la *Gaceta* del 29 de Setiembre último se publicó por la Alcaldía constitucional de Torres, provincia de Jaén, la vacante del partido de médico-titular de aquella villa, y son de notar en el anuncio las condiciones de que los aspirantes á dicha plaza deberán ser doctores ó licenciados, *no haber hecho los estudios durante la libertad de enseñanza*, y llevar, por lo ménos, 40 años de servicios en cualquiera otra titular... Comprendido, y no negamos que el Ayuntamiento de Torres hace bien en resguardarse de los vientos de la que llamaron libertad de enseñanza, pero reconozca que ha exagerado algo las cosas.

Ocios médicos. — Como había de entretenerse nuestro camarada americano el Dr. Mac Leau en otra cosa, ha cifrado toda su industria en aumentar y perfeccionar los medios de destrucción, como si escasearan en el mundo. Dicese que ha inventado un fusil que puede disparar 428 tiros seguidos; despues de esto un cañon de campaña, que manejan dos hombres solos, y hace 28 disparos por minuto con admirable

(4) El acúmulo de originales nos ha obligado á ir retrasando hasta hoy la inserción de este comunicado. — (L. R.)

precision, enviando el proyectil á más de dos millas (cada milla equivale á 1.609 metros); más adelante otro cañon de mayor calibre, que tira por minuto 48 proyectiles; luego otro cañon, manejado asimismo por dos hombres, que lanza en pocos segundos 150 botes de metralla, y, por fin, una ametralladora que en un minuto proyecta 1.452 balas... ¡Lo que puede el espíritu filantrópico propio de la clase!

Alumnos premiados. — Hé aquí los alumnos que han obtenido en la Universidad central los premios extraordinarios, ó sean los títulos de licenciado y doctor:

Facultad de Ciencias. — D. José Benet y Andreu, licenciado.

Facultad de Medicina. — D. Juan Bravo y Coronado, licenciado; D. Pedro Verdós y Martín, doctor.

Facultad de Farmacia. — D. Pascual Conrote y Olleto, licenciado; D. Vicente Munita y Alvarez, doctor.

La milicia togada. — Pertenecen á *La Epoca* las siguientes juiciosas reflexiones respecto á lo que llama la milicia togada:

«Apénas se anuncia la vacante de una plaza de escribiente dotada con cuatro ó cinco mil reales, cuando se presentan 300 ó 400 aspirantes, en gran parte licenciados en Derecho ó Medicina. ¿Han seguido para eso una larga y costosa carrera, y perdido un tiempo que pudieran haber utilizado en prepararse para más lucrativa profesion, arte ú oficio? Se ha dicho que entre los que habían solicitado plazas de inspectores de perros, uno de los aspirantes era licenciado en Derecho; ¿ha seguido su carrera para semejante empleo, con el cual no se tendría por muy honrado un barrendero de calle? Médico hay que en barrios extremos de Madrid visita por un real, y otro que presta sus servicios por una moneda de 10 céntimos. Hay asociaciones de médicos para asistir á todos los individuos de una familia por la módica retribucion de 10 á 12 reales al año; no se han establecido, que sepamos, otras análogas de abogados, pero se establecerán si es que hay alguna probabilidad de ganancia, pues sobra personal para todo.»

Vengan farmacéuticos. — Segun leemos en un periódico, en la Facultad de Farmacia de la Universidad central se han matriculado este año 876 alumnos, correspondiendo á cada asignatura los siguientes: á la de materia farmacéutica, animal y mineral, 432; á la de materia farmacéutica vegetal, 432; farmacia químico-inorgánica, 403; farmacia químico-orgánica, 89; ejercicios prácticos, 97; práctica de operaciones, 96; y análisis química, propia de los doctorados de Farmacia y Medicina, 439.

No sabemos á ciencia cierta el número de los que se han matriculado en la Facultad de Medicina, pero desde luego podemos afirmar que su cifra es muy capaz de infundir pavor á quien piense un poco en los destinos de la juventud.

Otro mártir de la ciencia. — Leemos en un periódico la siguiente noticia:

«El conocido médico de Granada, D. José Antonio Rivas, se hirió levemente en una mano con el bisturí al hacer una autopsia en el pueblo de Alcolea; á los pocos días se le inflamó todo el brazo, y á pesar de emplearse para salvarle cuantos recursos tiene la ciencia, ha muerto.»

Ni tanto ni tan poco. — Segun despacho del vicesul de España en Malta, el Gobierno local de aquella isla ha prescrito una cuarentena de 21 días completos á las procedencias de Sumatra, Java é Islas Filipinas... Para eso en España prescindimos realmente de toda formal precaucion cuarentenaria, quedando reducido el antiguo rigor á una farsa de cuarentena que se purga en una farsa de lazaretos, fiando principalmente el éxito á una farsa de fumigaciones, cuya virtud para sacar unas cuantas pesetas está probada.

Cambio de domicilio. — El médico-cirujano dentista D. Tomás Esquer y Fabregat, que ha ejercido su profesion durante 13 años en la calle de la Montera (Pasaje), ha trasladado su gabinete á la calle de Jardines, núm. 14, 2.º sin entresuelo. Tenemos el gusto de anunciarlo así para conocimiento de sus numerosos clientes, justos apreciadores de su mérito.

Defuncion. — La clase médica va sufriendo cada día en Madrid dolorosas pérdidas, desapareciendo con sobrada rapidez queridísimos compañeros muy notables y dignos. Al Dr. D. Carlos Quijano ha seguido de cerca nuestro ilustrado y apreciable compañero en la profesion y en el periodismo, el Dr. D. Pablo Leon y Luque, redactor largo tiempo de *La*

España Médica. En él brillaban muy recomendables circunstancias, y debemos esperar que su alma haya alcanzado de la misericordia divina el eterno descanso.

Baños de Santa Agueda. — El digno director interino de estas aguas, nuestro estimado amigo D. Ramon de Morales, nos ha remitido una carta á propósito del juicio sobre aquel establecimiento formado en los artículos titulados *Expedicion balnearia* que venimos publicando; y aunque el exceso de original nos priva del gusto de publicar integro dicho escrito, reproduciremos los dos siguientes párrafos, que son los mas interesantes:

«Es, sin embargo, para estos señores muy sensible no haya llenado las aspiraciones y esperanzas del Sr. Pulido la parte que se refiere á los aparatos hidroterápicos, que, segun él, no armoniza ó consorcia con la esplendidez y magnificencia del establecimiento. A esto deberé manifestarle que siendo los concurrentes á estas aguas, en su mayoría inmensa, afectos de enfermedades de la piel y linfatismo, en sus distintas manifestaciones y formas, se llenan, á mi juicio, debidamente y con éxito favorable las necesidades é indicaciones que tratan de llenarse.

»Recordará Ud. la magnífica piscina, sus cómodas, limpias y á la par buenas bañeras, muy suficientes en número á las necesidades, puesto que sobradamente pueden servirse más de 200 baños en cada mañana; los pulverizadores son igualmente suficientes al servicio, etc., y no se carece tampoco de los aparatos hidroterápicos más indispensables, tal como las duchas en sus distintas formas y variedades más usuales, baños de asiento, y hasta aparatos para baños de vapor.»

Nos limitaremos á advertir al Sr. Morales que el Sr. Pulido, despues de elogiar la *instalacion balnearia* de Santa Agueda, se limitó á desear *aparatos hidroterápicos* más abundantes y mejores, en armonía con la grandeza del establecimiento, sin negar que hubiese *los más indispensables*, es decir, á reconocer lo que reconoce el Sr. Morales en su carta cuando afirma que sabe «que puede y tal vez debieran ser mejores y más completos, dadas las exigencias modernas y la importancia del establecimiento.»

Y con esto se encuentra dicho todo, pues de los sacrificios de la familia Mendia no hay que decir ni una palabra, por ser ya sobrado conocidos.

Leyendo un periódico. — En una mesa inmediata á otra en que el autor de estas líneas tomaba café, leían dos jóvenes un periódico, sosteniendo el siguiente diálogo con tal motivo:

Uno (leyendo). — Epidemia de niños...

El otro. — ¡Pobres chicos, llamarlos epidemia! Eso pide un Herodes.

El primero. — Donde hay epidemia es en la sintáxis (sigue leyendo). «Nuestro amigo el Dr. Tal está muy aliviado. En cambio ha empeorado el Dr. Cual.»

El segundo. — Ese es un cambio que... ni el Gallito chico.

El primero (sigue leyendo). — «Los dos establecimientos cuyo epigrafe encabeza la presente.»

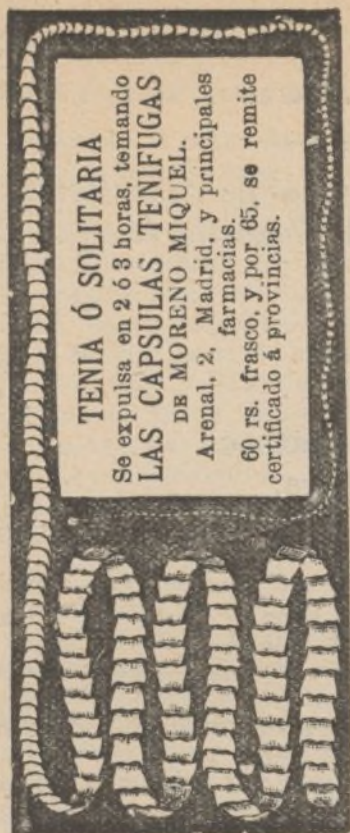
El segundo. — Será cuyo nombre sirve de epigrafe á la presente.

El primero. — ¡Cuando te digo que hay epidemia en la sintáxis y en otras partes de la gramática! (Sigue leyendo). «Pero muchas veces hasta diríase que las faltas de gramática que ostentan algunos médicos es una garantía de saber.» Pues entonces esto lo ha escrito un sabio.

Exposicion farmacéutica. — La apertura de este certámen se celebrará el día 21 del próximo Noviembre, permaneciendo abierta la Exposicion durante tres semanas. La Comision central se reúne todos los lunes para discutir los puntos aún no resueltos, y trabaja con la actividad necesaria á fin de disponer el local, recibir los productos á medida que los expositores los envien, clasificar los objetos todos é instalarlos convenientemente.

Sabemos que se están haciendo lujosas instalaciones particulares, y ya se han recibido algunos productos destinados á la Exposicion.

Eficaz remedio. — El Dr. Blake dice que ha conseguido sacar ocho ó diez gusanos del oido colocando una esponjita empapada en ácido sulfúrico á la entrada del conducto auditivo. El Dr. Solis Cohem recomienda tambien el empleo de los anestésicos en los casos de este género.



FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13—MADRID

PREPARADOS DE PEPTONA

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo

PEPTONA DE CARNE | **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente | leche de vaca digerida artificialmente

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — **Vino de Peptona y Hierro.** — **Chocolate de Peptona.** — **Peptona de Carne concentrada**

PREPARACION EXCLUSIVA EN ESTA FARMACIA

En Provincias: Alicante, D. José Soler; Barcelona, señores hijos de Vidal y Ribas; Bilbao, D. José Bengoa; Leon, D. Dámaso Merino; Oviedo, D. Eugenio Martinez; Palencia, D. Felipe de Sádaba y D. Joaquín Alvarez; Santander, D. José Vega; Valencia, D. Vicente E-plagues; Valladolid, D. Angel Bellogin; Vitoria, D. Bonifacio Ruiz Angulo; Zaragoza, señores Rios hermanos, y principales farmacias de España.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

INSCRIPCION PARA EL EJERCICIO

— DE 1882 A 1883 —

Queda abierta en la Administracion de dicho Hospital desde el dia 1.º de Setiembre al 15 de Octubre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripcion se necesita tener el título de doctor ó licenciado en Medicina o Cirugia.

Precio de la inscripcion : **250 pesetas.**

Los inscritos de un año se consideran como miembros perpetuos del Instituto, y no necesitan para los cursos sucesivos abonar nueva inscripcion.

RESEÑA DEL PRIMER EJERCICIO

DEL

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

y el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

Precio : **3 pesetas.**

En prensa, y aparecerá á primeros de Octubre próximo:

RESEÑA DEL SEGUNDO EJERCICIO

del

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

del

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

y el señor

DON SERAFIN BUISSEN

Precio : **4 pesetas.**

Pueden pedirse en las principales librerías, y en casa del autor, calle de Alcalá, 57.

Dichas obras están escritas en estilo llano, no fatigan la atencion, y procuran extender el fruto obtenido por los asistentes ó los demas profesores, pudiendo servir como auxiliares prácticos.

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA Y DE varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca cansa á los enfermos, cualidad ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado naciente.

Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de quina ferruginoso y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de balsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Acite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no solo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y plácida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

CONVALLARIA MAJALIS, L.

(Nuevo agente terapéutico, SIGLO MÉDICO, núms. 1.491-93.)

Extracto acuoso de hoja y flor de *Convallaria*.

Extracto acuoso de flor de *Convallaria*.

Tintura de *Convallaria*.

Jarabe de *Convallaria*.

Agua oxigenada.

Oxígeno: gabinete de inhalaciones.

Farmacia del Dr. Madariaga.

10, PLAZA DE LA INDEPENDENCIA 10 (PUERTA DE ALCALÁ).

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, con la dotación anual de 62,50 pesetas, pagadas de fondos municipales, por la asistencia facultativa de ocho familias pobres, enfermos pobres transeúntes, los expósitos que pudiera haber, y auxiliar á este Municipio en lo que tiene relación con la policía sanitaria.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes debidamente documentadas al Presidente de este Ayuntamiento en el término de 15 días, á contar desde la publicación de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Adrada de Haza 29 de Setiembre de 1882.

— Se halla vacante desde 1.^o de Octubre próximo la plaza de médico-cirujano de esta villa, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas del fondo municipal por la asistencia de 22 familias pobres, quedando en libertad el funcionario que la obtenga de contratar la asistencia facultativa con el resto de la población, compuesta de 240 vecinos pudientes, que produce de 4.625 á 4.750 pesetas.

Los aspirantes que reúnan los requisitos marcados en el reglamento de partidos médicos pueden dirigir sus solicitudes al Ayuntamiento hasta el 15 de Octubre próximo.

Montalvanejo (Cuenca) 17 de Setiembre de 1882.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, y sus anejos de Santa María Tajadura y Villarmen-tero, con la dotación anual de 450 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, y casa gratuita por la asistencia de las familias pobres y transeúntes.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes debidamente documentadas al Presidente del Ayuntamiento en el preciso término de 20 días, á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, siendo preferidos á dicha plaza los que hayan desempeñado otra en propiedad como médicos titulares tres años por lo ménos y tengan buenas notas, las que justificarán con certificaciones y diplomas, advirtiéndose que el agraciado podrá contratar con libertad con 150 vecinos pudientes respecto á las iguales.

Las Quintanillas (Burgos) 3 de Octubre de 1882.

— Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa con el sueldo anual de 62 pesetas 50 céntimos por la asistencia de seis familias pobres del pueblo, y la que pudiera ocurrir á los forasteros también pobres transeúntes ó que se hallen en la localidad, pudiendo además los aspirantes contratar con 400 familias acomodadas.

Los aspirantes pueden dirigir sus solicitudes al Presidente de este Ayuntamiento en el término de 15 días, á contar desde el de la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, debiendo acompañar á la solicitud el título de licenciado y demás antecedentes que acrediten su práctica.

Ciudoncha 3 de Octubre de 1882.

— Por dimisión del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 875 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal para la asistencia gratuita de los enfermos de Beneficencia, quedando en libertad el Profesor de hacer contratos con los demás vecinos de la población. Esta consta de 750 vecinos, surtida de los principales artículos de primera necesidad, y se halla situada á 40 kilómetros de la línea férrea del Tajo y 25 de la capital de la provincia, Toledo. Los aspirantes han de ser doctores ó licenciados en medicina y cirugía, los cuales podrán dirigir sus correspon-

dientes solicitudes, documentadas en forma, al Presidente de la Corporacion municipal en término de 30 días, contados desde la insercion del presente en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín oficial* de la provincia.

Fuensalida 23 de Setiembre de 1882.

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con el haber anual de 500 pesetas, consignadas en el presupuesto municipal corriente y satisfechas por trimestres vencidos, y con la obligacion de asistir gratuitamente á 24 familias pobres designadas por el Ayuntamiento, y en los casos de oficio y quintas, quedando en libertad el facultativo de hacer conciertos particulares retribuidos con los demas vecinos para su asistencia.

Se admiten solicitudes debidamente documentadas de cuantos aspirantes se presenten á cubrir dicha plaza en el término 30 días, contados desde que se inserte en el *Boletín oficial* de esta provincia, y que el agraciado servirá la plaza bajo las condiciones que de acuerdo con la Junta Municipal estipule.

Lorcha 24 de Setiembre de 1882.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con 500 pesetas, para la asistencia de los vecinos pobres y casos de oficio que puedan ocurrir, pagadas de los fondos Municipales por trimestres vencidos, y ademas lo que le pueda producir el igualatorio que haga con los vecinos de esta villa, moradores de la aldea de Reolid, que dista como media legua de la misma, y el caserío del Ojuelo, distante como una legua.

Lo que se hace saber por medio de este edicto, para que, llegando á conocimiento de los médicos-cirujanos, puedan éstos presentar sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento con los documentos que están mandados, en el término de 30 días, desde que se inserte este edicto en el *Boletín oficial* de esta provincia.

Salobre (Albacete) 23 de Setiembre de 1882.

— La de médico-cirujano de Torres (Jaen). Dotacion 999 pesetas por 150 familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Cenicientos (Madrid). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 27 de Octubre.

— La de médico cirujano de Fuensalida (Toledo). Dotacion 875 pesetas por las familias pobres. Las solicitudes hasta el 27 de Octubre.

— La de farmacéutico de la Jara (Cuenca). Dotacion 300 pesetas por la asistencia á 60 familias pobres. El agraciado podrá contratar con algunas localidades inmediatas que carecen de farmacia. Las solicitudes hasta el 27 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Zafra (Cuenca). Dotacion 125 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

— La de farmacéutico de Cañaveras (Cuenca). Dotacion 150 pesetas por las familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Fuensanta (Albacete). Dotacion 999 pesetas por las familias pobres. Las solicitudes hasta el 25 de Octubre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

MANUAL DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA, escrito para médicos y alumnos, por el Dr. Roberto Hartmann. Traducion de los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Se ha repartido el cuaderno 19.

Se suscribe en casa de los editores Espasa y Compañía, calle de Cortés, 223, Barcelona, y en esta Administracion.

LEYDEN.—*Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.*— Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NELATON

PATOLOGÍA QUIRÚRGICA

OBRA DECLARADA DE TEXTO

en las Cátedras de Patología quirúrgica y Clínica quirúrgica (1.º y 2.º curso) de la Universidad central y de otras varias Facultades de Medicina.

Esta obra — monumento el más duradero y útil erigido á la ciencia quirúrgica, como dice un respetable escritor— **SIRVE DE TEXTO** para los alumnos y de indispensable **LIBRO DE CONSULTA** para el práctico.

Consta de seis tomos en 8.º frances, de más de 800 páginas cada uno, y va ilustrada con 800 grabados. — Su precio es el de

65 pesetas en Madrid y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos al precio de **ONCE** pesetas tomo en Madrid y **DOCE** en provincias, excepto los tomos II y VI, cuyo coste es de **DOCE** y **TRECE** pesetas respectivamente.

Los pedidos á **D. Luis Robles**, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

SIMPSON.— *Clínica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de Paris; traducido al castellano de la última edicion francesa por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripcion; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 2.º al precio de 2 pesetas.

Puntos de suscripcion. — En esta Administracion.

MANUAL PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUJERES (Medicina y Cirujia), por el Dr. G. Eustache. — Version castellana de D. Enrique Moresco y Labado y D. Rafael Ulecia y Cardona, con un prólogo del Dr. D. Andres del Busto Lopez. — La obra constará de un solo tomo de más de 600 páginas, y se publicará en 10 cuadernos. Los que excedan de este número se regalarán á los suscritores. Ha salido el cuaderno 7.º Precio del cuaderno, una peseta.

DOCTOR RAMON SERRET.— *Guía del vacunador.*— *Las dos vacunas.* — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de **60 cént.** de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

PICOT.— *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

ESPINA Y CAPO.— *Estudios de Terapeutica.* — I. Medicacion cardio-motora. — Un elegante folleto. — Precio, una peseta.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MEDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MEDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MEDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando al expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MEDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con Lunálamina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA. Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los que, siendo suscritores de la «Biblioteca,» no tuviesen dichas obras.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

BON'S. — *Los parásitos del cuerpo humano.*

ATTHILL. — *Tratado de enfermedades de mujeres.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

A. GUÉRIN. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

PAGET. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.